

c/ 18876, 2

58/29039

2

18876

El Caballero del Cielo

y

primer rey de la Hungría

de

D. Tomas Anorve y Corregel

El Caballero de las  
Indias  
de  
Don Juan de Torres y Guzmán

# COMEDIA NUEVA.

EL CAVALLERO DEL CIELO,

Y PRIMER REY DE LA HUNGRIA.

COMPUESTA POR DON THOMAS DE AÑORBE  
y Correjel, Capellan del Real Monasterio de la  
Encarnacion de Madrid.

Año de MDCCXXXV.

## PERSONAS.

<i>S. Estevan Rey.</i>	****	<i>Pernejon, Gracioso Segundo.</i>
<i>San Emerico, Principe.</i>	****	<i>Constanza, Dama.</i>
<i>Anastasio, Obispo.</i>	****	<i>Irene, Dama Segunda.</i>
<i>Menceslao.</i>	****	<i>Thomasa, Criada.</i>
<i>Ylderico.</i>	****	<i>Villermo, Capitan.</i>
<i>El Demonio.</i>	****	<i>Un Niño, y una Niña, que hacen à</i>
<i>Zarandaja, Gracioso.</i>	****	<i>Jesus, y Maria. Quatro Angeles.</i>
<i>San Martin.</i>	****	<i>Musicos, Soldados, y Acompañam.</i>

## JORNADA PRIMERA.

*Al son de Clarin, y Caja, dicen dentro.*  
*Yld. Vivá los Dioses, q̄ el Gentil venera,*  
*y el Duque Estevan, muera.*

*Voces dent. Muera, muera. Tocan.*  
*dē. Eme. La Ley de Christo sola se reciba,*  
*y el Duque Estevan, viva. Tocan.*

*Voces dent. Viva, viva.*  
*Se abre el foro de enmedio, y se mues-*  
*tra S. Estevan, arrodillado al lado s-*  
*niestro de un Altar, en donde con luces,*  
*y ramos estará vestida de Concepcion*  
*la Niña, que hiciere à la Virgen.*

*S. Est. Madre de Dios, Purissima Maria:*  
*Emperatriz de aquella Monarquia*  
*en donde todo es gozo, y nada pena,*  
*pues fois de gracia llena,*  
*y la paz trajo al Mundo vuestra gracia*

con tan alta eficacia,  
q̄ el mismo Dios baxò desde su Trono  
à vuestro vientre, para nuestro abono,  
por vos tambien espero, que la Oliva  
de la paz en la Hungria se conciva,  
y que quede la Guerra apaciguada,  
y la ley del Mesias ensalzada.

*Sale por debaxo del tablado el Demonio*  
*vestido à lo Gentil.*

*Dem. Antes eó el permiso, q̄ me ha dado*  
*el inmenso poder de Dios Sagrado*  
*Sabrè yo embarazar todos los medios,*  
*que puedan ser remedios*  
*de la paz, que procura tu quebranto,*  
*ò quanto sienta, ò quanto,*  
*que sea mi poder tan limitado.*  
*Mas què mucho, si atado*  
*soy el rabioso Can, que solo espero*

A ladrañ

ladrar, sin hacer presa en lo q̄ quiero,  
ò Dios Eterno! quãta es tu Clemencia!  
que ay en el hombre, q̄ tu Sacra ciẽcia  
parece, que por èl, solo se esmera,  
y si el cuidado en vos caver pudiera,  
digerá, cõ razõ, q̄ el hõbre (ha Cielos)  
à lo inmenso pudiera dàr desvelos.

Què importa, que la Hungria  
idolatrando, sea toda mia?  
necessitais à caso en vuestra gloria  
deste pequeño triunfo, y su victoria?

*Maria SS.* Estevan, Hijo amado,  
de Jẽsvs valeroso, y fiel Soldado,  
la paz, que me has pedido,  
para Hungria, yà Dios ha concedido  
por medio de mi suplica rendida,  
siempre de su piedad muy atendida.

*S. Est.* Virgẽ, Sagrada, Cãdida azucena,  
mi alma de dulzuras queda llena  
con favor tan Divino,  
y solo hallar quisiera algun camino  
de agradecer favor tan soberano.

*M. S.* Cõtigo està de Dios la fuerte mano  
à la campaña sal, que victorioso  
triunfaràs del Idolatra orgulloso.

*S. Est.* Estando vos conmigo,  
no temerè, Señora, al Enemigo.

*Dem.* Ociosa es mi falacia,  
Si està con èl la madre de la gracia?  
*Estando el Santo arrodillado, sale*

*Billermo.*

*Bill.* Gran, Señor?

*S. Estev.* Que es lo que quieres?

*Bill.* Nuestro Principe Emerico,  
para entrar vuestra licencia  
espera. *S. Estev.* Ay hijo mio!

*Se levanta, y cierran el foro.*

que bien tu virtud merece

de mi amor todo el cariño!

dẽcid que llegue. *Dem.* Rabiando,

por no verlos, me retiro,

que de aqui sacar no puedo

mas fruto, que mi martirio. *vaf.*

*Al son de Clarin, y Caja salen el Prin-  
cipe, Constanza, Irene, Thomasa, Za-*

*randaja, y Soldados; el Principe de cam-  
mino con espuelas, y votas, y las Da-  
mas con aceros, y se arrodilla.*

*Princ.* Vuestra Alteza me permita,  
que estampe mi labio fino  
en su mano. *S. Estev.* Alza del suelo;  
Constanza? Irene? Què miro?  
venid à mis brazos todos.

*Const.* Que afable, que es!

*Iren.* Què venigno!

*Las dos.* Guarde el Cielo vuestra vida.

*Princ.* En ellos, Señor, alivio  
encontrar pudiera solo.

*S. Estev.* Pues què tienes, Emerico?  
di tu pena. *Princ.* Yà tu Alteza  
sabe, que siempre he tenido  
poca salud, y estos dias  
me hallo con menos alivio.

*S. Estev.* No aumentes à mis cuidados  
aqueste nuevo martirio.

*Prin.* No tengais, Señor, recelo,  
que no serà nada. *S. Est.* En Christo  
espero, que asì suceda.

*Zar.* Si se huviera reducido  
el Principe à mi dictamen,  
gordo estuviera, y rollizo.

*S. Est.* Sois vos su Medico? *Zar.* Eciã:

*S. Est.* Y que curais? *Zar.* Tabardillos,  
almorranas, lamparones,  
tiña, sarna, y panadizos.

*S. Estev.* Y què ordenasteis, que hiciera  
el Principe, que no hizo?

*Zar.* Que publicasse vna Ley  
en la Hungria, y su dominio.

*S. Est.* Y qual es?

*Zaran.* Que todo el hombre,  
que en su enfermedad alivio  
no hallasse à los ocho dias,  
se le concediesse advitrio  
de hacer ahorcar al Dotor  
por tan vorrical delito  
de avandonar Avicena,  
por estudiar revesino.

*S. Est.* Pues vos su Medico sois,

por vòs empieze el edicto,  
ola. *Tod. Señor. S. Est.* De vna Almena  
elle hombre ahorcad. *Za. Despacito,*  
que no lo dixè por tanto.

*Princ.* Perdonad su desvario, *locan.*  
que es vn loco. *S. Est.* Mas q̄ trompa  
hiere su metál mi oïdo.

*Bill.* El Obispo Colofense,  
es quien viene. *S. Est.* Mucho estimo  
su persona.

*Sale Anastasio, vestido de Obispo, de  
camino.*

*Anast.* Vuestras plantas *se arrod.*  
beso humillado, y rendido.

*S. Est.* De la Iglesia à los Prelados  
la humillacion no permito. *lo detie.*

*Prin.* Què santidad tan perfecta! *à p.*

*S. Estev.* En mis brazos os recivo,  
hablad al Principe. *Anast.* Es dicha,  
que por excessiva estimo. *los 2. à p.*

*Princ.* Ay Anastasio, qual siento,  
que este Reyno dividido,  
se halle en guerra tan civil  
alborotado. *Anast.* Propicio  
de Dios el favor inmenso  
lo apaciguarà tranquilo.

*Prin.* Essa sola es mi esperanza,  
ò Eterno Dios infinito!

*Anast.* Yà, Señor, que à vuestras plantas  
mi obligacion he cumplido,  
si dais licencia, dirè,  
lo que del Campo Enemigo,  
en nombre de Menceslao,  
y del sobervio Ylderico,  
me han propuesto, para que  
os lo dixesse venigno.

*S. Est.* Qualquier pacto admitirè,  
que no toque en lo divino  
de la Ley, que he profellado  
de mi Señor Jesu-Christo,  
que aunque à mi por ser su Duque,  
serà caso poco digno  
Capitular con reveldes  
Vassallos de mi dominio;

por la paz de toda Hungria  
el disimularlo elijo.

*Anast.* El veros solo desean  
para proponer advitrios  
de vna paz segura, y esto  
los detiene. *S. Est.* Mi permiso  
con vna blanca Vandera  
desde el mas alto obelisco  
se les participe luego.

*Bill.* Yo voy à dâr el aviso.

*S. Est.* En nada yà te detengas.

*Bill.* O quiera el Cielo venigno,  
que Estevan en paz consiga  
triunfar de tanto Enemigo. *vase.*

*S. Estev.* Y los Ginetes montados,  
estèn todos prevenidos  
para dâr Campal Vatalla,  
si es, que acaso los partidos,  
que propusieren, no son  
convenientes à mi oïdo,  
que pues que la causa es justa,  
el castigar determino  
los enemigos de Dios,  
que en èl espero, y confio,  
que si empuño el fuerte acero,  
y el Arnès templado visto,  
no ha de quedar en Hungria,  
Idolatra fementido,  
que no adore prontamente,  
à mi Señor Jesu-Christo.

*Const.* O Catholico Soldado!

*Anast.* O fuerte, y Santo Caudillo!

*S. Estev.* De què tropas se compone  
nuestro Exercito? *Prin.* Colijo,  
que hasta vnos siete mil Hombres  
Veteranos, y escogidos,  
son quando mas, y once mil,  
los que tiene el Enemigo.

*S. Estev.* Con esos siete mil Hombres;  
oy por mi diestra regidos,  
castigarè los Traidores,  
si Dios me ayuda propicio.

*Sal. Biller.* Yà llegaron, Gran Señor,  
Menceslao, è Ylderico.

4  
S. Estev. Decid, que entren al Salón,  
y salid à recibirlos  
en mi nombre Vos, que quiero  
que les obligue el cariño  
justificando mi causa  
para su mayor castigo.

Anast. Obedecer vuestro gusto,  
es dicha, que mucho estimo. *vas.*

S. Estev. Dirige, Señor, mi acierto,  
para tu mayor servicio. *vas.*

Princ. Y dispon, que toda Hungria  
se convierta à Jesu. Christo. *vas.*

Const. Ven, Irene, Prima mia.

Iren. Donde va tu Alteza? Const. Sigo,  
como Clicie enamorada  
al gran Principe Emerico,  
mi dulce Esposo, en quien hallo  
mas apacible el destino,  
que el de Clicie, pues sus rayos  
de mis ojos no he perdido,  
que no ay noche, que interrumpa  
de su fuego lo lucido.

Ire. Dichosa sois. Const. Esta dicha  
sin merecerla consigo. *ves.*

Ire. Sola yo, soy desdichada,  
pues amo donde el peligro  
me lleva à ser infeliz  
con mi mayor precipicio. *vas.*

Bill. Yo voy à ver si han llegado,  
Menceslao, y Ylderico. *vas.*

Thom. Yo voy siguiendo à mis Amas.

Zar. Thomasa, espera. Thom. Què lindo!  
què me quiere el Zarandaja?

Zar. Quiero darte. Thom. Què?

Zar. Vn aviso. Thom. Y qual es?

Zar. Que no te peines  
esse tu moreno rizo  
con el papillote nunca,  
porque si verdad te digo  
de vn Vorrego à la Cabeza,  
tu tocado es parecido.

Thom. Parezca lo que quisiere,  
que el no ha de ser mi marido. *vas.*

Zar. Ni quiera Dios que lo sea,

porque es sobrado martirio  
el que andemos todo el año  
reparando en tus pelillos. *vas.*

Salen Ylderico, Menceslao, el Demo-  
monio influyendolos y Pernejon Criado.

Yld. Si Estevan se resistiere  
à dexar la Ley, que intenta  
plantar en toda la Hungria,  
de aquella Christiana secta  
por los Dioses Soberanos,  
que hasta poner su Cabeza  
à mi s pies he de seguir  
à sangre, y fuego la guerra.

Menc. Mal resistirse podrá,  
quando està en tanta miseria,  
que apenas siete mil Hombres  
tiene para su defensa;  
y en esta Ciudad se halla  
con vileza, y con afrenta,  
cercado, y aunque el asedio  
suspendo està con las treguas,  
serà preciso, que admita  
las condiciones, que quiera  
el Campo nuestro ofrecerle.

Yld. Es estraña su entereza,  
y podrá ser, que no admita  
lo que agradecer debiera. *à par.*

Su muerte sola pretendo  
para lograr mis ideas,  
pues con ella mi valor  
alcanzará su diadama,  
que fino llevo al dosel,  
què gano yo en esta guerra?  
Menc. De Ylderico la ambicion *à par.*  
la conoce mi prudencia,  
pero, pues, el es el medio  
de alcanzar quanto desea  
mi corazon, es preciso  
valerme de la cautela.

Dem. Esto si, aya trayciones,  
agravios, muertes, afrentas,  
y donde vn fuego se apaga,  
vn volcan mi engaño encienda.

Pern. Esto està de mala forma,

*vas.*

valgate Apolo por guerra,  
que à mi Thomasa no he visto  
con aquesta cantaleta.

*Sal. Anast.* Vuestras personas aguarda  
de Hungria el gran Duque Estevan,  
y assi venid. *Los dos.* En buen hora.

*Anast.* Mucho temo, que la guerra  
aun mas, que no à apaciguarla  
vienen los dos à encenderla.

*Dem.* Ea infierno, para quando  
es mi ravisosa influencia?

*Entran todos menos el Demonio, y se  
descubre en el medio sentado el Duque,  
vestido de Purpura, Cetro, y Laurel, con  
el Principe, y Constanza, debaxo de un  
Pavellon; Irene, y las Damas en Al-  
muadones sentadas, Villermo, y Za-  
randaja en pie; y buelven à salir  
los mismos.*

*S. Est.* Està todo prevenido? *los 2. à p.*

*Bill.* La gente à punto de guerra  
dispuesta està, gran Señor,  
como ha mandado tu Alteza.

*Yld.* Què grave està! Què severo! *à p.*  
por los Dioses, que me pesa  
haver venido à humillarme  
à sus pies. *Menc.* Constanza es esta,  
ò amor, y como à mi pecho *à p.*  
disparas dulces saetas.

*Ire.* O Menceslao traydor, *à part.*  
motivo infiel de mis penas.

*Yld.* Ylderico, y Menceslao, *se arro-  
humildes vuestros pies vesan. dillan*

*S. Est.* Alzad del suelo, y oïd  
las razones, que me fuerzan  
à admitir la Ley Christiana  
con Catholica firmeza,  
que aunque esta satisfaccion  
el daros yo, no debiera  
vuestro Principe Emerico  
con su Christiana clemencia  
este favor me ha pedido,  
por lo qual, quiero que el sea,  
quien en mi nombre os declare

de mi pecho la firmeza.

*Yld.* Por Jupiter Soberano, *à p.*  
que causa horror su presencia.

*Menc.* No sè que temor me affusta. *à p.*  
desde que vi al Duque Estevan.

*Se lebanza el Principe.*

*S. Estev.* Y assi, atended à su voz,  
que à referirlas empieza.

*Princ.* O quien en sus rudos pechos  
la Ley de Christo pudiera *à part.*  
imprimir. Yà, gran Señor,  
te responde mi obediencia.

*S. Est.* O purissima Maria, *à part.*  
serviros mi pecho anhela.

*Const.* Què Magestad tan humilde!

*Bill.* Què humildad tan alta, y regia!

*Yld.* En vano Estevan se cansa,  
fino firma las propuestas. *los 2. à p.*

*Menc.* Ylderico, disimula  
con la mas sagaz cautela.

*Prin.* Ilustre Corte de Hungria,  
de cuya feliz grandeza,  
la fama por todo el Orbe  
se và dilatando en lenguas,  
tantas, que de Zona à Zona  
tu honor el Mundo venera.

Yà son cumplidos seis Lustros,  
que aquel valeroso Geyla,  
vuestro Capitan, y Duque,  
Padre del gran Duque Estevan,  
que presente està, à quien oy  
negais debida obediencia,  
Reynaba en Hungria, siendo  
el terror de Mar, y Tierra,  
y de Enemigos traydores,  
pues su Cuchilla sangrienta  
se hallò en botada en la sangre  
de Naciones Estrangeras  
tantas veces, que temiendo  
de su valor la grandeza,  
procuraron sujetarse,  
con promptitud, y obediencia  
à su aditrio, conociendo,  
que invencibles sus Vanderas,

no eran bien defarrugadas,  
 quando vencedoras eran.  
 Despues, que triumphò de todas,  
 y que las tuvo sujetas,  
 en la gran Ciudad de Alva,  
 Corte de la Hungria vella,  
 depuso el Arnès bruñido,  
 que vieron las once esferas,  
 salpicado en roxa tinta  
 de las Enemigas venas.  
 En el tranquilo sosiego  
 de la paz, diò su prudencia  
 con su gobierno acertado  
 muchas evidentes señas,  
 de que en èl se hallaron juntas  
 la saña, con la eloquencia,  
 pues se diò tanto al Estudio,  
 que acertadas Leyes nuevas  
 dispuso, y guardò severo,  
 con Justicia, y con clemencia.  
 En esta ocasion, que altiva  
 la velicosa trompeta  
 en el Templo de la fama,  
 descantaba soñolienta;  
 llegò à Hungria San Alverto,  
 digno Obispo de Boemia,  
 Predicando de Jesus,  
 la Ley Santa, y Verdadera,  
 Y despues, que el Duque vuestro  
 conociò la eficaz fuerza,  
 que en lo interior de su pecho  
 le hacia Ley tan perfecta,  
 con el Agua del Bautismo  
 se hizo Christiano; y la necia  
 adoracion de los Dioses  
 de su corazon destierra,  
 con tanta Fè en Jesu-Christo;  
 y en su Madre siempre vella,  
 que quiso, que Hungria toda  
 desde luego se ofreciera  
 à recibir de Jesus,  
 la Divina Ley Suprema.  
 Por obra quiso ponerlo,  
 y hallà en su mental idea;

para hallar el medio facil  
 de que sus Vassallos fueran  
 obedientes à su orden,  
 y que algun motin no huviera;  
 su discurso fatigaba  
 con Catholicas finezas,  
 quando rendido vna noche  
 à la poderosa fuerza  
 del sueño, quedò dormido;  
 y viò, que la azul esfera  
 desencajando sus exes,  
 y arrollando las Estrellas,  
 rasgaba el Celeste Velo,  
 y con simetria excelsa  
 de los pedazos ceruleos  
 se formaba vna cenefa  
 para hacer vn Pavellòn  
 de su hermosa, y rica tela  
 à vn Venerable Mancebo,  
 que segun todas sus señas,  
 era el primer Capitan,  
 Proto-Martyr San Estevan;  
 aquel que en la primer fila,  
 ganò la primer Vandera.  
 Este le dixo amoroso  
 con dulzura muy severa,  
 dichoso Duque, hijo amado;  
 el Immenso Dios me ordena  
 venir à ti, y que te diga,  
 que su Magestad no acepta,  
 que la Hungria por tu mano  
 à su nombre se convierta,  
 porque tus manos se hallan  
 de sangre humana muy llenas,  
 que has derramado en el Mundo  
 con tan repetidas guerras;  
 pero su piedàd Sagrada  
 tu intencion premiar intenta;  
 dandote vn hijo, por quien  
 de Christo la Ley Suprema  
 se plantarà en este Reyno,  
 à el qual le pondras Estevan  
 por su nombre; y tèn cuidado  
 con lo que Dios te revela,

que

que si no cumplesu orden,  
 te castigarà su diestra.  
 Esto dixo , y derrepente  
 volante nube pequeña  
 cubriò el Pabellòn ceruleo;  
 y como Garza , que buela  
 à la mas alta region,  
 se ausentò el Sagrado Estevan.  
 Dispertò el Duque, y las gracias,  
 à la Deydad siempre Eterna,  
 rindiò por favor tan grande,  
 y tan piadosa promesa,  
 la que presto viò cumplida,  
 conforme à la inteligencia  
 de la vision ; pues naciendo  
 el gran Capitan Estevan,  
 consiguiò el Duque sus dichas,  
 y el Cielo cumpliò su oferta.  
 Despues que gozò estos bienes,  
 el Christiano Duque Gèysa,  
 su alma subió à ocupar  
 las moradas siempre eternas,  
 por medio de la guadaña  
 temporal , y oy pisa estrellas  
 en premio de sus virtudes,  
 y sus altas excelencias.  
 Por su muerte de la Hungria  
 se coronò Duque , Estevan,  
 y desde luego empezò  
 à dár de su zelo muestras,  
 procurando , que este Reyno  
 la Ley de Christo admitiera;  
 propusolo con alhago,  
 mandolò con entereza;  
 pero alborotado el Reyno,  
 hizo à su amor resistencia.  
 Procurò los medios suaves  
 convenientes à esta empreña,  
 y su celoso cuidado  
 consiguiò , que algunos fueran  
 de su opinion , con los quales  
 mandò con Justicia recta,  
 derribar , Altares , Templos  
 de las Deydades supuestas,

Idolos , donde el Demonio  
 se introduce con cautela  
 para engañar à los Hombres  
 con mentirosas respuestas.  
 Resistieronse los mas  
 de todo el Reyno , y Cabezas  
 deste Revelion , vosotros  
 con traicion injusta , y fea,  
 os hicisteis , levantando  
 enemiga civil guerra  
 contra vuestro Duque ( presto  
 el desengaño os espera,  
 quando remedio no halleis,  
 mas que el padecer la afrenta.)  
 Al fin , en esta Ciudad  
 de Vesperino , à su Alteza  
 cercado teneis , y aora  
 confiados ( què vileza!)  
 atrevidamente necios  
 en vuestras mayores fuerzas  
 venis à Capítular  
 con vuestro Dueño; ( ò què fiera  
 es la condicion traydora,  
 pues aquel que la professa  
 à Dios , al Rey , y à la Patria,  
 barbaramente atropella!)  
 Yo os confieso claramente,  
 que son menores las fuerzas  
 del Duque; mas si reparo  
 en la causa de la guerra,  
 y en el Santo Vaticinio  
 del Cielo , y de su promessa  
 la victoria , yo asseguro,  
 que serà sin duda nuestra,  
 pues Dios siempre por su causa  
 preciso serà que vuelva.  
 Y así doblad la cerviz,  
 y al Duque , dad la obediencia,  
 pues vn traydor , pocas veces  
 es valiente en la pelea,  
 y veis con que mansedumbre  
 con su clemencia os espera,  
 satisfaciendo por mi  
 las dudas , que no debiera.

Y si acaso vuestros pechos  
tenazes à su clemencia  
se resisten, vive el Cielo,  
que mi cuchilla sangrienta  
en defensa de mi Ley,  
y de mi Duque, en defensa  
serà trueno, rayo, assombro,  
terror, prodigio, cometa,  
volcan, incendio, protento,  
y assombro de Mar, y Tierra.

*S. Est.* Pues yà sabeis los motivos  
de mi Catholica empreſa,  
los Capitulos de Paz,  
vuestro labio me refiera.

*Yld.* Referirlos yo, no puedo,  
ni debo, quando se niega  
à mi persona el debido  
tratamiento. *S. Est.* Quando vengà  
tu persona, Embaxador  
de la Mageſtad, ò Alteza  
de algun Duque, igual à mi,  
se guardará eſſa etiqueta;  
pero no quando Vassallo  
revelde mi estado alteras.

*Yld.* Pues me irè, sin proponerte  
de la paz las conveniencias.

*S. Est.* Y yo sabrè Justiciero  
cortar tu aleve Cabeza.

*Yld.* Yo, Señor. *S. Est.* No mas.

*Menc.* O quanto  
su enojo mi pecho altera.

*Bill.* Ylderico le ha temido.

*Anast.* Con que Christiana grandeza  
sabe vnir las dos distancias,  
que ay de Justicia, à Clemencia.

*Thom.* El Ylderico ha quedado  
con vna cara de azelga.

*Zar.* Tan parecida à la tuya,  
que en nada se diferencia.

*S. Est.* Habla, Ylderico. *Yld.* Los Dioses  
me vengaràn desta afrenta.

Las condiciones de Paz,  
que propone oy, à tu Alteza  
el Campo nuestro a quien llamas

reveldes, es la primera,  
que perdones la ofſadia  
de aver hecho cruda guerra  
contra tu estado, y persona,  
y que todas las haciendas,  
que por eſta causa tienes  
confiscadas, se las buelvas.

*S. Est.* Eſta yà eſtà concedida,  
en nada yà te detengas,  
pasa adelante. *Yld.* Segunda,  
que Conſtanza la Princesa,  
que casò con Emerico  
de su lado despoſea,  
anulando el Matrimonio,  
porque aunque es de sangre regia  
muerto su Padre, y su Estado  
Conquistado por los Vefas  
sus Enemigos, no puede  
auxiliar nueſtras Vanderas,  
y con otro caſamiento,  
podrà ser de conveniencia  
para eſte Reyno. *S. Est.* Eſſe advitrio,  
con mi fee no se concuerda.

*Anast.* Què crueldad! *Bill.* Què tirania!

*Prin.* Mucho harè, si mi prudencia.  
disimular sabe. *Const.* O Cielos!

Quien viò traycion tan perversa.

*Menc.* Murieron mis esperanzas.

*S. Est.* Proſigue, y di la tercera,  
porque la segunda en todo  
desde luego mi amor niega.

*Dem.* O peſe ha todo el infierno!

*Yld.* Es gran Señor, la tercera,  
que à los Dioses Soberanos  
todo el culto se les buelva,  
de Templos, Aras, y Ritos,  
y que nadie Reynar pueda  
en la Hungría, sin que adore  
sus Estatuas; y por eſta  
tercera Ley, han mandado,  
Templos, Altares, Iglesias  
se derriben por el suelo  
de eſte Christo; que oy veneras,  
y que tu con Emerico

adores los Dioses. *S. Est.* Cierra  
el vil fementido lavio.

*Prin.* No profigas, calla, cesa.

*S. Est.* Que olvide dices à el Dios,  
que con Divina Clemencia  
baxò à redimir mi culpa,  
y entre ignominias, y afrentas,  
muriò, matando la muerte,  
y rompiendo la cadena  
donde el Demonio tenia  
esclava mi Alma, y presa!  
que adore à tus Dioses dices;  
estos que vuestra simpleza  
venera, porque el Demonio  
en ellos os dà respuestas!  
y que sin esto ninguno  
en Hungria Reynar pueda!

Quando mi dominio (ò Cielos!)  
el mundo en si contuviera

por solo adorar à Christo,  
y à su Madre, siempre vella,  
yo mismo lo despreciara,  
y del me desposseyera.

Y así, porque no lo dudes,  
y lo que amo à Christo sepas,

estas insignias de Duque,  
que aun à ser Reales no llegan  
renuncio de mi persona,

*Và haciendo lo que dicen los versos.*

mi mano el Cetro desprecia  
mis sienes esta Corona,

que mas que no alivia pesa  
el Manto regio abandono,

para que vea la arena  
aquello mismo, que à tantos  
para su adorno desean:

con la Espada solamente  
mi noble valor se queda,

porque es la mejor alhaja,  
que ha ganado en buena guerra,

y con ella solamente,  
la ley que mi amor professa,

como Soldado de Christo  
defenderà mi grandeza,

defenderà mi grandeza,

pues si el acero desnudo,  
contare tantas cabezas,  
que teñido el Mar en sangre  
se orroricen las esferas.

*Empuña, y todos se arrodillan.*

*Yld.* Yo, Señor, *Menc.* Repara, advierte!

*Con.* Atiende bien. *Pri. y Anaf.* Còsidera.

*S. Est.* Levantad del suelo todos,

*Prin.* Esta fue la vez primera, *à par.*  
que mi pecho fue cobarde.

*S. Estev.* No esteis mas en mi presencia,  
idos, que en el campo espero  
el daros presto respuesta,  
venios todos conmigo.

*Todos.* Los pasos de vuestra Alteza  
es el norte que nos guia.

*S. Est.* O, Señor, y quien pudiera  
hacer, que los hombres todos  
à tu Ley se convirtieran. *Vansf.*

*Yld.* Pasmado estoy. *Menc.* Yo confuso,

*Yld.* Aqueste es el Duque Estevan  
de quien la fama publica  
por vna de sus grandezas,  
que nadie le viò enojado  
por su excesiva paciencia!

Què dices desto? *Menc.* Que temo,

que aunque poca gente tenga  
para salir à batalla,

si èl las Esquadras gobierna,  
la Victoria aventurada

se ha de ver en contingencia. *Vansf.*

*Dem.* Y tanta, que ha mi pesar,  
triunfarà, pues Dios lo ordena

de vosotros, y de mi,

para mi mayor afrenta. *Vansf.*

*Salen S. Estevan, el Principe, y Anaf.*

*rasio, Billermo, Constanza, sus Damas,*  
y el Duque, con Estandarte en la

mano, pintado en èl San Martin.

*S. Est.* Generosos hijos mios,  
mas, que no Vassallos, Deudos,

y à la ocasion hà llegado

de que vuestro noble esfuerzo  
se prevenga à la Batalla,

B

donde

donde el vèncimiento es cierto,  
pues Dios està con nosotros  
el dia que confidero,  
que ayudará nuestras huestes,  
pues su causa defendemos,  
y pues todo prevenido  
està, como yo he dispuesto,  
tu Emerico, el Campo forma,  
fin esperar à mas tiempo,  
y el Ala derecha rige  
con tu generoso aliento.

A ti Billermo la izquierda,  
satisfecho te encomiendo  
por tu valor no vencido.

Y tu Anastasio, en el centro  
llevaràs el Estandarte

*Le dà el Estandarte.*

de San Martin, en quien tengo  
despues de Dios, y Maria,  
la esperanza del acierto.

Que yo en la fila primera  
con el valor de mi pecho,  
abrirè brecha, por donde  
entre el Exercito nuestro.

*Princ.* Valientes Ungaros, Nobles  
Amigos, y Compañeros,  
y sobre todo Christianos,  
que es el mayor Epitecto,  
salid, no à lidiar dudosos,  
si no es à vencer, supuesto,  
que està Dios de nuestra parte,  
y su poder siempre eterno;  
y si en el numero excede  
el Enemigo sobervio,  
nosotros en el valor,  
y la razon, que tenemos,  
ademas, que las Batallas  
las presentan los Guerreros,  
y las Victorias las dà,  
de Dios el Poder Supremo,  
seguidme, y vereis, qual corta  
este vengativo acero. *desemb.*  
Diciendo todos conmigo,  
con el mas Christiano aliento,

viva Christo, Estevan, viva;

Guerra, San Martin, à ellos. *vaf.*

*Repitiendo estos dos versos, le siguen  
dos, ò tres Soldados, que dando los  
demàs alli.*

*Const.* Si las Matronas Romanas  
vestir el Arnès supieran,  
y salir à la palestra  
para defender su Puelo  
con mejor causa el valor  
de mi generoso pecho  
debe salir à Campaña  
por vos, por la Ley, y el fuero  
de la Patria, y así todas  
las que tuvieren aliento,  
figan mis passos briosos,  
vnidas todas, diciendo, *desemb.*  
viva, Christo, Estevan, viva,  
Guerra, San Martin, à ellos.

*Repitiendo esto, se van todas las Damas.*

*Bill.* Ea, Soldados valientes,  
estimule vuestro esfuero  
vna accion tan generosa  
de los femeniles pechos,  
y así seguidme alentados,  
vuestras voces repitiendo, *desemb.*  
viva Christo, Estevan, viva,  
Guerra, S. Martin, à ellos. *vansf.*

*Anast.* Pues, que vuestra Alteza quiso  
hacedme favor tan nuevo,  
como el fiar de mi mano  
de nuestro Patron excelso  
el Retrato, y Estandarte  
en su defensa, yo ofrezco  
no dexarlo de mi diestra,  
menos que no sea muerto.  
Por lo que irè sin temor,  
vna, y mil veces diciendo,  
viva Christo, Estevan, viva;  
Guerra, San Martin, à ellos.

*Vanse todos menos el Santo.*

*S. Estev.* Soberano Dios piadoso,  
Poderoso siempre Eterno,  
mirad, Señor, vuestra causa,

*favo*

favoreced vuestros Siervos, y si acaso mis pecados fueron causa de los yerros, que mis Vassallos cometen contra Vos, y contra el Reyno, castigadme, à mi, Señor, Llor. no los castigueis à ellos.

*Se arredilla, y vaxa en un Pavellon à modo de Tienda de Campaña, vestido de todas Armas de Cavallero S. Martin, y à las puntas de los dos Cavos de la Tienda de Campaña dos Angeles, y otros dos por los segundos Vastidores, trayendo en las manos vno el Morrión, otro Peto, y Espaldar; el tercero, un Escudo; y el quarto, una Espada, y estas Nubes, en que baxan, y la Tienda de Campaña, han de estar pintados en ellas despojos Militares de Guerra.*

*Cant. Angeles.* Alienta, y confia, valiente Guerrero, Soldado de Christo Moysès de su Pueblo.

*S. Estev.* Pero, què miran mis ojos! ò Capitan, cuyo esfuerzo nunca vencido en la tierra, vencedor te aclamò el Cielo; pues mereciste la dicha, de que tu capa partiendo con aquel pobre tan rico te dielle tan altos premios. Defiende, ò Martin Sagrado, como Patron deste Reyno, nuestra Religion Christiana con el valor de tu acero.

*S. Mart.* Estevan, nada receles, que conforme à tu deseo, por ser tan Justo, y tan Santo, victoria te darà el Cielo; por la intercession piadosa de la que es Madre del Bervo, baxo en su nombre à vestirte las Armas de Cavallero.

*S. Estev.* Indigno me reconozco de favor, que estan supremo.

*Se apean de las Tramoyas, y entres. Martin, y los Angeles le visten.*

*Cant. Angel.* Peto, y Espaldar aqui te doy, para que los dos te acuerden amar à Dios, y al proximo, como à ti.

*Coro. Cant.* Que en nuestra milicia, segun dixo Juan *Repite el Sant.* con aquesto solo perfecto seràs.

*Ang. 2. Cant.* Añadese aquellas dos la Lorica defensiva, porque tu mente reciba el Santo temor de Dios.

*S. Mart. y Ang.* Que en esto se funda segun el Psalmista del Capitan fuerte la sabiduria.

*Angel 3.* La raxante, y fuerte espada, espàra que hagas Justicia, castigando la malicia de la Idolatria oslada.

*S. Mart. y Angeles.* Mas esto ha sex vniendo distancias de Amor, y Justicia; castigo, y templanza.

*Ang. 4.* Recibe el Escudo fuerte de la Fè, simbolo fiel, pues si te cubres con el nadie te podrà dâr muerte.

*S. Mart. y Angel.* Aquel que siguiere mi passo divino vivirà en eterno, dixo el mismo Christo.

*Dexandolo yà vestido buelve S. Martin, y los Angeles à ocupar las tramoyas, que vãn subiendo.*

*S. Mart.* Pues que yà te dexo armado de Cavallero del Cielo, queda en paz. *S. Est.* No tan aprisa te ausentes, Patron excelso.

*S. Mart.* Contigo queda el Señor,

*El Cavallero del Cielo, y primer Rey de la Ungría.*

12<sup>a</sup>  
 que domina en Tierra, y Cielo.  
*Canz. Angel.* Alienta, confias,  
 valiente Guerrero, *Subela Tram.*  
 Soldado de Christo,  
 Moysès de su Pueblo.  
*Dentro voces, y ruido de Armas.*  
 Viva Christo, Estevan, viva,  
 Guerra S. Martin, à ellos.  
*Dent. Yld.* Vivan los Dioses, Soldados,  
 muera Estevan. *S. Est.* Que sangrièto  
 el combate se ha movido.  
*Dent. Prin.* Guerra, S. Martin, à ellos.  
*S. Estev.* La Sangre, que se derrama,  
 es mi mayor sentimiento.  
*Dent. Tod.* Arma, arma, guerra, guerra,  
*S. Estev.* Pero en què yà me detengo!  
 viva Christo. *Tod.* Estevan, viva, *vaf.*  
 Guerra, San Martin, à ellos,  
*Sal. Zar.* Vive Dios, que estoy tèblando  
 sin duda, que tengo miedo,  
 aqui me quiero esconder  
 mientras que passa el estruendo.  
*Se esconde, y salen retirandose de San*  
*Estevan todo el Campo contrario.*  
*S. Estev.* Aora vereis lo que puede  
 de Dios el poder Eterno,  
 pues su castigo ha cifrado  
 en solo este fuerte acero.  
*Tod.* Huyamos, porque es su espada,  
 rayo, relampago, y trueno. *vansf.*  
*Sal. Pern.* Adonde Dioses Sagrados,  
 podrè hallar vn abugero.  
*Zar.* Acia aqui viene, ay de mi!  
 vn Gigante quando menos,  
 si el me columbra, sin duda  
 que el me machuca los huesos;  
 valgame Santa Quiteria.  
*Pern.* Yà lo hallè, pero què veo!  
 que haces aqui Zarandaja?  
*Zar.* Antes estoy deshaciendo.  
*Pern.* Què deshacs? *Zar.* No lo gueles.  
*Pern.* Parece que tienes miedo.  
*Zar.* El es quien me tiene à mi.  
*Pern.* Acia aqui viene el estruendo  
 de la Vatalla. *Zar.* Parece,  
 que estàs tambien deshaciendo.  
*Dent. Menc.* Los Dioses Amigos, vivan!  
*Pern.* Aqui vienen. *Zar.* Pues adentro.  
*Dent. Prin.* Viva Christo, Estevan, viva.  
 Guerra, S. Martin, à ellos.  
*Salè el Prin. y Biller defendiendo los aceros.*  
*Prin.* Has visto à mi Padre? *Bill.* Si.  
*Pr.* Y donde se halla? *Bill.* En el centro  
 de la Vatalla. *Prin.* Que esperas,  
 figueme, que con recelo  
 de su persona estoy. *Bill.* Pronto  
 vuestro mandato obedezco.  
*Vanse, y sal. Menceslao, y Constanza,*  
*coa los aceros desnudos.*  
*Menc.* Divina hermoia Velona,  
 suspende el ayrado ceño,  
 y pues tus ojos me matan,  
 arroja el bruñido acero,  
 yo te adoro, y por ti sola  
 en la Campaña me expuesto  
 à buscar en tu persona  
 todo mi mayor deseo.  
 Por ti neguè la obediencia  
 al Duque Estevan, haciendo,  
 que el Campo Capitulasse  
 el divorcio de tu Dueño  
 Emerico, y pues consigo  
 el excesivo contento  
 de hacerte mi prisionera,  
 yo te suplico, y te ruego,  
 no te resistas. *Const.* Covardè,  
 Idòlatra, infiel, primero  
 de esse corazon aleve,  
 he de arrancar con mi acero  
 aquele afecto amoroso,  
 que me corro, vive el Cielo,  
 de que vn Traydor se arrestase  
 à tan alto pensamiento,  
 como adorar mi hermafura.  
*SA. Yld.* Para quando es el esfuerzo?  
 perdida està la Batalla,  
 si con el vltimo arresto  
 las vidas no aventuramos,  
 pues

pues el Duque altivo , y fiero  
destruye quanto se opone  
à su furor , y en el centro  
de nuestros Soldados, hace  
tanto estrago , que yo temo,  
que Jupiter en su diestra  
està para terror nuestro.

*Den. voc.* Victoria, victoria, Hùgria.  
*por el Duque Estevan. Za.* Bueno  
*Menc.* Antes que à este sitio vengã,  
huyamos.

*Salen el Duque , Principe , Anastasio con el Estandarte por donde quieren huir los dos.*

*S. Est.* Pero què es esto? *los prenden.*  
Ylderico, Menceslao,  
Soldados, ola , prendedlos.

*Zar.* Sal aqui, Pernejoncillo,  
no te escòdas. *S. Est.* Que es aquesto.

*Bill.* Es Zarandaja, Señor.

*Zar.* Que os traì este prisionero.

*S. Est.* Està bien. *Pern.* Ay de mi triste!

*Thom.* Sois valiente. *Zar.* Es mucho què

*S. Est.* Feliz victoria, Anastasio. (to.)

*Anast.* Todo se le debe à el Cielo.

*Yld.* O estrella sièpre enemiga, à par-  
tu burlastes mis intentos.

*Menc.* Ay Constanza, tu hermosura, à p.  
mi muerte vã construyendo.

*Pern.* Zarandaja. *Zar.* Soy de bronce.

*S. Est.* A vos , Billermo, os entrego  
al Duque , y à Menceslao,  
y aora derechos à el Templo  
de la siempre Virgen Madre,  
vamos todos , donde demos  
gracias de victoria , tanta,  
y de tan feliz progreso.

*Yld.* Què cruel ! *Menc.* Què riguroso!

*Yld.* Ni aun à mirarnos à buelto.

*Bill.* Venid conmigo los dos.

*Yld.* Yà vamos, y ruego à el Cielo,  
que no sean nuestras vidas  
en vn suplicio escarmiento.

*Menc.* De trayciones alevosas

à los siglos venideros.

*Const.* Què dicha tan estremada!

*Prin.* Dichoso feliz suceso.

*S. Est.* A vos las gracias se dèn,  
poderoso Dios Eterno.

*Princ.* Soldados, Estevan, viva;  
repitan vuestros acentos.

*Tod.* Victoria, victoria, Hungria,  
por el gran Caudillo nuestro. *vans.*

## SEGUNDA JORNADA.

*Sale S. Estevan armado con las Armas que le diò S. Martin, Emerico, la Princesa, las Damas, Billermo, Zarandaja, Thomasa, y acompañamiento.*

*S. Est.* Yà que en el Sagrado Tèplo  
de la siempre pura , inraçta  
Virgen , y Madre de Dios  
dimos las debidas gracias  
de Victoria tan dichosa,  
que alcanzaron nuestras Armas  
à Jesu-Christo, Dios, y Hombre,  
que en el Cielo, y Tierra manda,  
razon serà , que agradezca  
à su Deydad Soberana  
mi euidado tantas dichas,  
que su piedad nos señala.  
Y asì, lo primero sea  
procurar , que su Ley Santa,  
en mi dominio se ensalce,  
y para esto con mis Cartas  
quiero al instante se avisen  
à las Naciones estrañas,  
para que vengan à Hungria  
à plantar la Ley Christiana,  
los Obispos, y Varones  
de vida mas ajustada.

A nuestro Patron Sagrado,  
S. Martin, vn Templo se haga  
en memoria de Victoria  
tan cèlebre , y señalada,  
en donde todo el despojo

de

de la passada Campaña,  
 à San Martin lo Confagro  
 para el honor de sus Aras,  
 y aqui mando que se paguen  
 Diezmos con ley precisada,  
 que el que tuviere diez hijos  
 el vno dè fin tardanza,  
 para que sirva en el Templo  
 de cuidar de sus alhajas.  
 Otro à la Virgen Maria,  
 en la gran Ciudad de Alva  
 quiero labrar, donde intento  
 depositar estas Armas,  
 y adornarlo de preseas,  
 que nadie pueda apreciarlas  
 por el valor excesivo  
 de lo exquisitas, y raras,  
 que para estas Fundaciones  
 facultad me embiarà el Papa,  
 como espero en sus piedades,  
 y la Real Corona Sacra,  
 que le embiè à pedir por medio  
 de Anastasio, que yà marcha  
 diligentemente à Roma  
 para ofrecermè à sus plantas;  
 y porque todo concuerde  
 con la Ley, que mi amor guarda,  
 quiero empezar por mi mismo  
 humildemente à observarla  
 con mas cuidada; y pues èl  
 con piedad Divina manda  
 perdonar los adversarios,  
 y hacerlos bien mi amor trata  
 el perdonar à Ylderico,  
 y Menceslao, y à quantas  
 personas en esta Guerra  
 huvieren sido culpadas,  
 que pues mis pecados Dios  
 perdona con piedad tanta,  
 en perdonar mis contrarios  
 vengo à hacer muy poco, ò nada.  
 Y assi, Billermo, anda presto,  
 y con caridad Christiana  
 traème los dos al instante,

y si acaso es, que los hallas  
 temerosos del Castigo,  
 dalos nuevas confianzas,  
 y aseguralos, diciendo,  
 que mi amor es quien los lla ma  
 para perdonar sus vidas,  
 y bolverlos à mi Gracia. *llora.*

*Bill.* Gustoso voy, gran Señor,  
 à obedecer lo que mandas,  
 què piedad? q̄ mansedúbre! *vaf.*

*Emer.* Què accion tan noble, y Christia  
*S. Est.* No permitais, gran Señor, (na!  
 que se resistan las Almas  
 à este Sagrado precepto,  
 que vuestro Evangelio manda  
 pues sobre ser tan piadoso  
 sin èl ninguno se salva, *llora.*  
 què dices desto, Emerico?

*Eme.* Que vuestras dulces palabras,  
 mi corazon enternecen;  
 y toda el Alma me pasan,  
 porque como este precepto  
 hallo quan pocos lo guardan  
 con la perfeccion que deben;  
 y vuestra Alteza lo trata  
 con la inteligencia pura,  
 que la Ley de Christo manda,  
 de gozo enmudece al labio,  
 y solo mis ojos hablan, *llora.*  
 vañados en alegria,  
 que vuestra piedad me causa.

*S. Est.* Quanto me alegro, Emerico  
 escucharte estas palabras.

*Const.* No sè, Señor, que contiene  
 esta Ley tan justa, y santa  
 del perdon del Enemigo,  
 que hace en mi pecho eficacia,  
 tanta, que siempre se mezcla  
 con el llanto que me ca usa  
 vn gozo, no cõprehendido *llora.*  
 de vna alegria muy rara.

*S. Est.* Esta es señal, de que Dios  
 mirando, que su Ley guardas,  
 estima el dòn que le ofreces,

y te añade nueva gracia,  
y has de saber, que en el mundo  
ay gente Noble, y muy sabia,  
que este precepto no entienden,  
como deben; y sus Almas  
no conocen su pecado,  
hasta que estàn condenadas;  
no lo permita el Señor,  
con su piedad Soberana.

*Iren.* Ylderico, y Menceslao *à p.*  
vienen yà, mis esperanzas  
buelven à vivir, supuesto  
q̄ el perdon del Duque alcanzã.

*Thom.* Tienes tu algun enemigo?

*Zar.* En tì tengo los del Alma,  
pues como mundo me tientas,  
como demonio me engañas  
al paño que tus dos ojos  
me tocan la zarabanda.

*Salen Ylderico, Menceslao sin Espadines,  
ni sombreros, Billermo con  
ellos, y el Demonio.*

*Me.* Que querrà el Duq̄, ay de mi! *à p.*  
sin duda mi muerte fragua. *à p.*

*Yld.* Aunque sè que à morir vengo  
nada à mi pecho le espanta. *à p.*

*S. Est.* Temor muestra Menceslao,  
pero Ylderico arrogancia.

*Bill.* Los dos presos, gran Señor,  
que traer vuestra Alteza manda,  
tiene aqui yà. *Dem.* Que tormento,  
con mi tormento se iguala,  
à influir vengo traiciones  
deste Idolatra en el Alma.

*S. Est.* Yà avreis visto vuestros Dioses,  
quan poco poder alcanzan  
contra los que professamos  
la Sagrada Ley Christiana,  
pues vuestro Campo deshecho,  
vuestras personas ajadas  
à el advitrio de mi mano,  
vuestro honor, y vidas se hallan.

*El Demonio influyendo à Ylderico.*

*Dem.* Por falta de sacrificios

las Deydades enojadas  
pudieron estàr, y en esso,  
consistiò tanta desgracia.

*Yld.* Este pensamiento apruebo. *à par.*

*Dem.* Eso si, pesse à mi rabia.

*Menc.* Yo no sè que le responda, *à p.*  
à evidencia que es tan clara.

*S. Est.* No respondeis? Mas yà veo,  
que no ay respuesta adecuada  
contra evidentes milagros,  
que de la Deydad mas alta  
vnica Eterna, y Divina  
aveis visto, y aora falta  
daros otro nuevo aviso  
de la perfeccion Christiana,  
porque así la consecuencia  
saqueis de vuestra ignorancia;  
y así llegad, desnudadme.  
estas mysteriosas Armas.

*Llegan los dos à desnudarle las  
Armas.*

*Yld.* Obedecerle, es preciso. *à par.*

*Menc.* Qué prevencion tan estraña!

*Zar.* Ylderico, y Menceslao *à par.*  
son dos buenas Calabazas.

*S. Est.* Estas letras, que en el peto  
estàs mirando gravadas,  
què dicen? *Yld.* Amor à Dios  
sobre quantas cosas aya.

*S. Est.* Y en el espaldar, què dice?

*Menc.* Sus letras dicen bien claras:  
y à tu provimo, como tì.

*S. Est.* Pues para vnirlas entrambas  
conforme à la Ley de Christo,  
que manda que separadas  
por ningun modo estàr puedan.  
Vuestras vidas, yà se hallan  
perdonadas por mi parte,  
y la hacienda confiscada,  
que os tuve tambien os buelvo,  
y si admitis la Christiana  
Ley, que mi pecho professa  
os concederè mi gracia,  
mas si no serà preciso

de mi Dominio, y Comarca  
salgais à vivir, en donde  
aqueſas Deydades falſas  
adoreis, porque en Hungria  
no ha de quedar, ni vna Eſtatua,  
que no la derrita el fuego,  
ò en polvos no ſe deshaga,  
que aſi los preceptos cumplo,  
que Jeſu-Chriſto me manda  
de perdonar mi Enemigo,  
y amar ſu Deydad Sagrada.

*Yld.* Pues yo el deſtierno apetezco,  
mas que no la Ley Chriſtiana.

*S. Eſt.* O pecho aleve, y cruèl!

*Menc.* Pues yo no, que es razon clara,  
que donde ay tanta piedad,  
no puede aver coſa mala,  
Chriſtiano ſoy. *S. Eſt.* A mis brazos  
llega, Menceslao: O quanta  
es mi alegria, Señor,  
en la converſion de vn Alma.

*Dem.* Què eſto mi furor conſienta!

*S. Eſt.* Pues General de mis Armas  
te nombro, toma el Baſtòn.

*Menc.* Beſo, gran Señor, tus plantas

*S. Eſt.* Lega, y quita Lalorica

*Emerico.* *Emer.* Dicha es alta.

*S. Eſt.* Què dice ay? *Em.* Temor de Dios.

*S. Eſt.* Pues eſſe mi amor te encarga  
para quando llegue el tiempo,  
de que la Hugria à tus plantas  
para ſu gobierno tengas  
deſpues de mi muerte. *Em.* O quãta  
es la pena, que à mi pecho  
eſſa memoria le cauſa:  
el Cielo tu vida guarde  
del fenix la edad mas larga.

*Deſembayna S. Eſteuan la Eſpada.*

*S. Eſt.* Llegas, Ylderico, no temas.

*Yld.* Yo no temo. *Zar.* Què jaſtancia!

*S. Eſt.* En eſta oja, què diceſ

*Yld.* Juſticia. *S. Eſt.* Pues eſſo baſta,  
para que ſirva de auiſo,  
y eſcarmiente tu arrogancia.

de que ſi oy de mis piedad es  
la miſericordia alcanzas  
con la Juſticia me quedo  
para caſtigar (ſi faltas  
à lo que yo te he mandado)  
tu vida con eſta Eſpada.  
Tu Billermo, ven conmigo,  
trayendome aqueſas Armas,  
que en el Templo de Maria  
han de quedar colocadas.

*Bill.* Maravillado me tiene  
ſu piedad, y ſu conſtancia.

*Dem.* Ay de mi! què todo quanto  
mi malicia depravada  
và diſponiendo, Eſteyan  
con ſu virtud deſvarata.

*Emer.* Daſpejad. *Yld.* Los Dioses Sacros  
guarden tu vida. *Em.* No alcanzan  
eſſe poder. *Yld.* Pues yo en ellos  
tengo pueſta mi eſperanza  
de vengarlos, y vengarme,  
y vltrajar la Ley Chriſtiana.

*Dem.* Siguiendole voy, que en èl  
mis ardidès ſe aſianzan.

*Menc.* Felice yo, que he logrado  
la dicha, que no eſperaba.

*Conſt.* Vete, Irene. *Iren.* Yà obedezco,  
ò paſſion fiera, y tyrana,  
haſta quando has de encender  
eſte fuego, què me abraſo.

*Zar.* Siguiendo voy tus luceros.

*Thom.* Hermoſos quatro de plata.

*Emer.* Aſſolas con vueſtra Alteza  
quiſe quedar, porque ſalga  
mi pecho de vn gran cuidado,  
que alguna inquietud me cauſa.

*Conſt.* Si acaſo, valgame el Cielo!  
à ſaber mi Eſpoſo alcanza  
de Menceslao el amor,  
y de ſu fuego la llama.

*Em.* Menceslao. *Con.* Duro tormèto?

*Em.* Es de quien sè. *Con.* Pena rara!  
Es verdad, Señor, mas yo  
no ſoy en nada culpada.

*Emer.*

*Emer.* Què es esto? de què tu Alteza  
se inuta? Si Irene se halla  
de Menceslao quejosa,  
y tambien de su palabra,  
que culpa podeis tener  
de lo que ellos allà trazan.  
Lo que advertiros yo quiero  
es, que procureis llamarla,  
y saber de ella el estado,  
en que su passion se halla,  
que basta ser Prima vuestra,  
para que yo por su fama  
mire qual debo. *Con.* Del susto *à p.*  
aun no estoy bien recobrada.  
*Sois* quien sois. *Eme.* Eres mi Esposa,  
y aun mejor dirè, mi hermana,  
atendiendo à que los dos  
à la Virgen, Pura, y Santa,  
el Voto hicimos alegres  
de Castidad. *Const.* No se aparta  
por esso mi corazon  
de amaros con vivas ansias  
con el amor mas perfecto,  
que la caridad enfalza.  
*Em.* Què virtud! *Cò.* Què dulce agrado!  
*Emer.* Dame los brazos, Constanza,  
que en nuestros pechos, seguro  
perfecto el amor se aclama.  
*Const.* En ellos, Señor, mis dichas  
encuentro recopiladas. *se abraz.*  
*Em.* Dirè que soy vuestro Esposo.  
*Const.* Y yo q̄ soy vuestra Esclava. *vans.*  
*Sal el Dem.* Aunq̄ à Estevan favorezca  
de Dios la Divina mano,  
no he de dexar yo por esso  
de inventar nuevos engaños;  
y pues que Ylderico llega,  
yo quiero salirle al passo,  
tomando rostro, y figura  
del infelice Menandro,  
su Amigo, que en la Batalla  
muriò. *Dent.* *Yld.* Ata los Cavallos  
à esse tronco, que aqui quiero *sale.*  
descansar, pero Menandro? *repar.*

es possible que te miro  
libre de peligros tantos  
por los Dioses, que tu vida  
me tuvo con gran cuydado.  
*Dem.* Con recelo igual la tuya  
me tuvo à mi imaginando,  
que en la Batalla sangrienta  
huvi e sses muerto quedado.  
*Yld.* Aunque estuve en mucho riesgo,  
à los Dioses Soberanos  
les debì, que me librasen  
del peligro. *Dem.* Pues dexando  
este punto, dime, adonde  
caminas solo, y sin fausto  
por este Vosque sombrio?  
*Yld.* Voy Amigo, desterrado.  
*Dem.* Desterrado vos? *Yld.* No ay duda.  
*Dem.* Y à le voy precipitando. *à p.*  
*Yld.* De Vesperino ayer tarde  
sali, y aviendo llegado  
à este Vosque, en èl (què pena!)  
quise descansar vn rato.  
*Sal. Pern.* Y à estàn comiendo su pienso  
voca abajo los Cavallos,  
mas què miro! Buena pesca,  
toque vsted, Señor Menandro:  
*Se dan las manos.*  
*Dem.* Què ay Pernejòn?  
*Pern.* Por los Dioses,  
que se os abrasan las manos:  
*Dem.* Esto es valor. *Pern.* Este Hòbre  
tiene el higado abrasado. *à p.*  
*Yld.* Ay de mi! *Dem.* Viven los Dioses,  
que esse sentimiento estraño  
en vuestro valor. *Yld.* No es mucho,  
suspirar vn desdichado.  
*Dem.* Que es suspirar, yo me obligo  
à remediar tanto daño.  
*Yld.* Como hà de ser? *De.* Desta forma,  
y à sabreis, como hà llegado  
la noticia, de que hà muerto  
el Emperador Christiano  
de Alemania. *Yld.* Quien Enrique?  
aquel que llamavan Santo?

*Dem.* Ojalà fuera mentira, *à p.*  
que así no huviera quitado  
tantas Almas al Infierno,  
y à mis ponzoñosas manos.  
*Nld.* Pues di en brevè,  
que es lo que has imaginado.

*Dem.* Yà sabes, que el Duque Estevan  
su Matrimonio contrajo  
con Hija del mismo Enrique,  
de quien estamos hablando,  
y que por esto los dos  
estuvieron coligados.

*Nld.* Yà lo sè, passa adelante.

*Dem.* Pues aora aviendo faltado  
es preciso se Corone  
por Emperador Contrado,  
y pues sois los dos Amigos  
puedes pedirle su amparo.

*Nld.* Dices bien, y por tu aviso  
te doy Amigo los brazos,  
y tambien el Alma. *Dem.* Esta  
es la que estoy esperando,  
que poca dificultad *à p.*  
hallo en persuadir agravios  
en aquellos que me siguen  
del Criador olvidados.

*Nld.* Aunque me cueste la vida, *à p.*  
la muerte de Estevan trato.

*Pern.* En guiarse de este Hombre  
no sè si lo hacierta mi Amo.

*Dent. voc.* Viva nuestro Duque, viva.

*Nld.* Què es esto, Amigo Menandro?

*Dem.* Què hà de ser? Que el Duq passa  
à su Corte, y los Villanos  
le aplauden, pero muy presto *à p.*  
cambiaràn su risa en llanto,  
rompiendole yo vna rueda  
al Coche en que vâ. *Nld.* Asustado  
de su nombre està mi pecho.

*Dent. Bill.* Espera, detente. *Per.* Malo.

*Tod.* Què desgracia! *Nld.* Mas què miro!  
todo el Coche se ha quebrado  
donde iba el Duque, ò si el Cielo  
permitièse mis agravios,

con su muerte, aqui vengase.

*Pern.* Aqui vienen. *Nld.* A este lado  
entre las ramas, ocultos  
podrèmos vèr retirados  
si se hizo mal. *Dem.* No es possible  
quando Dios està à su lado. *à p.*

*Se oculta y salen S. Estevan, Billermo,  
y algunos Villanos.*

*Bill.* Es possible, que tu Alteza  
no se hizo mal? *S. Est.* Ningun daño  
mi persona hà recibido,  
Dios sea, siempre alabado.

*Un Vill.* Es patillas muy travieso.

*Bill.* Gran portento! Gran milagro!

*S. Est.* Y así, Billermo, al instante  
dispon con mucho cuidado,  
que mi Coche se componga,  
que en este Bosque esperando  
te estoy. *Bill.* Y hà de quedar solo  
tu Alteza? *S. Est.* Vè sin cuidado,  
que Dios conmigo se queda  
para mi mejor reiguardo.

*Bill.* A obedeceros voy prompto,  
ò Varon, Divino, y Santo. *vaf.*

*Vill.* Si su mercè en mi Pollina  
caminara, yo lo pago  
quando huviera sucedido  
la desgracia de este causo.

*Vill. 2.* Calla, Brito, que es el Duco.

*Vill. 1.* Si, que trà vestido guapo.

*S. Est.* Que sencillèz, hijos mios,  
tomad, q̄ vuestro agasajo *les dà li-*  
agradezco, y así alegres *mosna.*  
bolved à labrar los Campos,  
que no es razon, que por mi  
olvideis vuestros sembrados.

*Vill.* Dios dè à su perliquitencia  
mas de novecientos años.

*Vill. 2.* Y le libre de Traydores,  
q̄ le están siempre acechando. *vaf.*

*S. Est.* Apacible, hermoso fitio *pasea*  
es el deste Vosque, no hallo *el Ta-*  
rama, tronco, flor, ni arroyo *blado,*  
en donde no està mirando

del

del Autor Omnipotente  
el poder mas Soberano,  
entrar quiero à la espesura  
para gozar su enrramado. *vas.*

*Salen Ylderico, el Demonio, y Pernejon.*

*Yld.* Yà los Dioses me previenen  
la venganza por mi mano.

*Dem.* Haces bien, dale la muerte.

*Yld.* Sigüeme. *Dem.* Siempre à tu lado  
me tendràs. *Pern.* El pobre Estevan  
cayò en malísimas manos.

*Vanse los tres, bolviendo à salir al  
mismo tiempo divertido S. Estevan.*

*S. Est.* Què alfonbra tan deliciosa!

Què Arbol tan fuerte, y copado!

*'Abrà à un lado de el Teatro enfrente  
de donde sale el Santo, una boca de  
Gruta, por donde saldràn dos Leones,  
y junto à dicha Gruta, un asiento  
de Piedra.*

Pero què miro! dos Leones  
salir veo Coronados

de aquella Gruta, mi acero

*Desembayna, y ellos se rinden à sus pies,  
los reciba: Caso raro!*

quien viò maravillas tantas

sobre la Tierra postrados,

señas me dãn de humildad,

y del mas piadoso agrado.

O Eterno Dios! infinito

tu Nombre alave mi labio,

mirad, Señor, que no soy

digno de favores tantos.

Monarchas de este desierto,

què quereis? (Prodigio extraño!)

Parece que me convidan

à que me sienten; cansado

estoy, y así, yà no quiero

negarme à vuestro agasajo.

Ningun Rey podrá decir,

que se halla tan bien guardado,

como yo en esta ocasion

con tan dos fuertes Soldados.

*Sientase en medio de los dos Leones.*

Acometido del sueño

todos mis sentidos hallo,

valgame Dios! que esquisito

sobre natural letargo:

Guardadme bien mientras duermo

este breve, y corto rato.

*Se duerme, y se abre el foro de enme-*

*dio, y en el sentado se descubre à el*

*Sumo Pontífice, y un Cardenal*

*con él.*

*Pont.* Adonde està la Corona,

que previno mi cuídado

para el Duque de Polonia

el valiente Micislao.

*En una Vandeja le tray el Cardenal*

*una Corona cerrada Imperial.*

*Card.* Esta es, Santísimo Padre.

*Pont.* Buena està, y por si acaso

el Embaxador, que vino

desde Polonia embiado

por su Duque à dár rendida

la Obediencia, qual Christiano

à la Iglesia, averme viene,

no le detengais, que trato

darle la Corona al punto

para su dueño. *Card.* Avisado

quedo de todo. *Pont.* Pues vete

y no entres, si es q̄ no llamo. *va. Card.*

*Card.* Así lo harè. *Pont.* O Supremo

Eterno Dios increado,

alumbrad mi entendimiento,

y sepa yo si al Polaco,

conviene, que se le embie

la Corona, que he labrado.

*Se duerme, y por enfrente de donde està*

*S. Estevan dormido, sale en una Nube*

*de medio perfil, el Angel Cantan-*

*do Recitado.*

*Ang.* El Inmenso Divno Dios Supremo,

q̄ domina de el vno al otro extremo

de quanto està criado por su mano

me manda Soberano

avisarte, de que oy es de su agrado,

que dès esta Corona, q̄ has forjado

à el

à el Duque de la Hungria,  
 q̄ à pedirte este dòn su pecho embia  
*Area.* Ciña su frente Augusta  
 Sagrada la Corona,  
 y aclame su Persona  
 la Trompa mas robusta:  
 Que es Marte victorioso,  
 Apostol generoso  
 por quien la Idòlatría  
 depone la porfia,  
 y tímida se assusta. *Vas.*

*Desp. el Pont.* Aguarda, espera, detente  
 Paranifo Soberano;  
 vuestra voluntad se haga  
 Eterno Dios increado,  
 ola. *Sal. Card.* Señor. *Pon.* Ha venido  
 el Embaxador Polacc?

*Card.* No Señor, pero aora espera  
 ay à fuera vn Embiado  
 del Duque de Hungria, el qual  
 es Obispo. *Pon.* O Cielos Santos!  
 Decidle que yà le espero,  
 que entre al instante: O quanto  
 me alegro, que aya venido  
 tan aprisa ( gran milagro! )

*Sale Anastasio, y se postra à los pies del Pontífice.*

*Anast.* Vuestra Beatitud permita,  
 que bese su Pie. *Pon.* Hijo amado,  
 levanta, y di lo que pides,  
 que atento estoy à tu labio.

*Anast.* Estevan, Duque de Hungria,  
 Noble Principe Christiano,  
 por mi, vuestro pie rendido  
 mil veces besa humillado,  
 y me manda, que en su nombre  
 os refiera todo quanto  
 con su Catholico pecho  
 en la Hungria ha executado  
 para plantar de Jesus  
 el Evangelio Sagrado.  
 Y para que su Persona  
 vaya la Ley propagando  
 con autoridad mas regia

el Titulo Soberano,  
 à Vuestra Beatitud pide  
 de Rey de Hungria, y su Estado.  
*Pon.* Quanto el Duque por ti pide  
 concede de Dios la mano,  
 y yo en su nombre le embio  
 essa Corona, y le mando,  
 que funde Iglesias, Conventos,  
 que ponga en ellas Prelados,  
 que yo le doy mi permiso  
 para todo aquello quanto  
 fuere preciso, y tambien  
 le daràs con gran cuidado  
 esta Cruz al Rey, tu dueño,  
 que le embio de mi mano,  
 y con esto parte al punto,  
 porque yà estoy informado  
 de quien es el Duque Estevan,  
 y buelve à darme los brazos.

*Anast.* Vuestro Pie rendido beso  
 por favores tan colmados.

*Al decir Anastasio estos versos se cierra el foro; y salen el Demonio, Pernejon, y Ylderico con el Puñal desnudo.*

*Yld.* Adonde Dioses Divinos,  
 Estevan se avrà ocultado.

*Dem.* Con la ilustracion que tuvo à p.  
 Estevan del Cielo Santo  
 à su presencia no pude  
 llegar; pero en què me paro!  
 Pisa Ylderico con tiento,  
 que alli està dormido. *Yld.* O quãto  
 me alegro, de que mi furia  
 la ocasion aya logrado  
 de darle muerte. *De.* Muy presto à p.  
 lloraràs tu mismo estrago,  
 pues antes que le dè muerte,  
 los Leones te haràn pedazos;  
 què temes? *Yld.* No temo nada.

*Se va acercando, el Demonio le persuade, va à executar el golpe, y los Leones lo agarran, y dexan caer el puñal, y dispierta San Estevan.*

*Muere cruel à mis manos.*

S. Est. Quié vâ? Quié es: mas q miro!

Rld. Ay de mi! Pern. Yo estoy turbado.

S. Est. No le hagais daño ninguno,  
soltad Amigos.

*Le quita de las garras de los Leones,  
y él se arrodilla.*

Rld. Si, quando,

Vuestra Alteza, yo? S. Est. Ylderico,

yâ conozco todo quanto

cabe en tu pecho alevoso,

tan injusto, como ingrato;

y assi del suelo levanta

tu puñal, y avergonzado,

vete de mi vista presto,

y tu vida pon en salvo,

que podrá ser, si te enquentran

de mi Guarda los Soldados

te dên muerte, porque faltas

al destierro, que te he dado,

y pues dos vidas me debes,

solo te pido, que sabio

repares la gran diferencia,

que ay de vn Gentil à vn Christiano,

pues tu sin causa me ofendes,

y yo con ella te amparo.

*Vase, y los Leones tras de él.*

Dem. Todo el Infierno me valga. *vaf.*

Rld. Algun Demonio, ò encanto

favorece à mi enemigo

pues se libra de mis manos. *vaf.*

Pern. Yo me voy, antes que salga

algun Gigante encantado,

y me muela las costillas

con su porra, ò con su palo. *vaf.*

*Salen Emerico, y Menceslao.*

Emer. Con gran cuidado me tiene

la tardanza de mi Padre.

Men. De Vesperino, su Alteza

saliò, gran Señor, mas tarde,

que nosotros. Emer. Es verdad,

pero el cuidado no sabe

disimular. Men. Esperando

à su Alteza estàn las calles

de esta populosa Corte

llenas de Gente. Eme. Leales

los desta Ciudad de Alva,

fueron siempre inexpugnables.

Men. De su amor, indicio es claro

el cuidado, con que hacen

sus Ciudadanos el Templo

de la siempre Virgen Madre,

que el Duque mandò labrar,

pues està tan adelante

su hermosa fabrica excelsa,

que està cerca de acabarse.

Eme. Yâ que has tocado esta especie

la Sacra Ley que abrazaste

de Christo con el Bautismo,

no es en vn todo admirable?

Men. Si Señor, y està mi pecho

contento, de que alcanzasse

mi dicha fortuna tanta.

Eme. Mucho me alegro, que hallases

el defengaño à tu horror,

ò Eterno Dios inefable!

Quien pudiera hacer, que todos

tu Ley Divina abrazassen.

Sal. Zar. Sabiendo q està tu Alteza

cuidadoso de que tarde

el Duque Estevan, mi Dueño,

y tu Amado, y dulce Padre,

de lo que vieron mis ojos

la noticia vengo à darte

en vn Soneto, si acaso

alguna cosa has de darme.

Eme. Como estè bueno el Soneto,

y la noticia me quadre,

yo te ofrezco las albricias.

Zar. Pues vaya Dios por delante,

el Demonio sea sordo,

y todo Poeta calle.

Sobre vn persiano bruto generoso

rubicundo Alazàn del Sol tostado

à pedazos de Armiño remendado,

Tygre por lo ligero, y por lo hermsio.

Al Duque Estevan, Marte Belicoso,

con Magestad afable, vi montado,

de la saña del Bruto descuidado,

que

que de contento estaba bullicioso.  
 Aclamado, y seguido de la Pleve,  
 que por el Parque divertida avia  
 à Palacio llegò su Alteza en breve.  
 Y el Bruto fuerte el Alacràn mordia,  
 con tal saña, que yo te mi la nieve  
 de su piel por la boca derretia.  
*Eme.* Por la noticia te doy  
 Este precioso Diamante.  
*Zar.* Beso, gran Señor, tus pies;  
 pero el Soneto no vale  
 siendo dicho derrepente  
 el que tu Alteza le alabe?  
*Eme.* No ay quien diga con acierto  
 quatro versos bien iguales  
 de repente, quando escucho  
 infinitos disparates,  
 que aun en la prosa se dicen,  
 sin que puedan remediarse  
 à aquellos, que por discretos  
 están hablando incesantes.  
*Zar.* Mucho ay, que decir en esto.  
*Em.* Mi opinion es muy constante.  
*Zar.* Mis manos se ha de comer  
 Ithomasa, si vè el Diamante.  
*Eme.* Vèn conmigo, Zarandaja,  
 que voy à vèr à mi Padre,  
 y tu en este puesto espera,  
 que yà vengo yo al instante.  
*Menc.* Así lo harè. *Eme.* Vamos presto,  
 que mi corazon no cabe  
 en el pecho, hasta que vese  
 mi humildad su mano afable. *vas.*  
*Zar.* Voy à buscar vn Platero,  
 porque diga, si el Diamante  
 es fino, porque imposible  
 en estos tiempos se me hace,  
 que aya quien por vn Soneto  
 dè para comprar dos panes. *vas.*  
*Men.* Yà que à solas he quedado,  
 quisiera à mi preguntarme,  
 bien, como aquel que indeciso  
 ignora lo que yà sabe,  
 quando del riesgo medroso,

lo calla, triste, y covarde,  
 que se hizo el amor (ay Cielos!)  
 que à Constanza tuve afable?  
 No fui yo aquel que dispuso,  
 que el Divorcio se tratasse  
 en Capitulo de Paz *al pañ. Irene.*  
 con eficacia tan grande  
 de Emerico, y de Constanza,  
 porque mi amor alcanzasse  
 tanta dicha, que mi suerte  
 con ella (ay de mi!) Casasse  
 burlando el amor de Irene  
 tan antiguo, y tan constante,  
 ò Cielos! *Sale Irene.* Traidor, injusto,  
 alevoso, y falso Amante,  
 en cuyo pecho Villano,  
 la cautela sola cabe,  
 de que suspiras injusto,  
 por ventura en ti (acovarde)  
 amoroso, afecto fino  
 pudo haber, ni vn instante?  
*Const. al pañ.* Irene aqui, y Menceslao,  
 escuchar quiero. *Men.* No, Infames  
 mi amor, Señora, que el Cielo  
 lo que te estimo bien sabe.  
*Al pañ. Em.* Irene con Menceslao,  
 hablando està, recatarme  
 serà bien, para que sepa,  
 que tratan los dos amantes.  
*Ir.* No eres tu aquel, q̄ en algun tiempo  
 mereciste, que quebrassen  
 en tu pecho mis desdenes,  
 y que tu amor despreciasse,  
 hasta que astuto, y mentido  
 tanto mi rigor lloraste,  
 que creyendo tus ficciones  
 mi pecho (roca constante)  
 hasta alli, lograsse (ha falso!)  
 algun tanto se ablandase,  
 consintiendo aquel cortejo,  
 que en Palacio à los Galanes  
 se les permite decente,  
 y tambien de mi alcanzaste,  
 que de ser tu Esposa (ha Cielos!)

El, si, te dieste? (què ultrage!)

hasta que viendo (què pena!)

*Al pañ. Const.* Aquí entro yo.

*Menc.* Raro lance!

*Iren.* La hermosura.

*Menc.* No profigas, *Repara en Emer.*

*Irene. Ir.* Si quiero infame.

*Men.* Emerico està escuchando, *à p.*

ay de mi Cielos! *Iren.* No trates

impedir, que yo te acuerde

tus trayciones, y mi ultrage,

porque he de decir, que tu

Idolàtras fino Amante.

*Sal. Const.* A quien, Irene?

*Iren.* Señora.

*se turba.*

yo, si, quando. *Const.* No te pares,

profigue, di. *Iren.* Mencelao

lo dirà, pues que lo sabe.

Muriendo de celos voy

tropezando en mi corage.

*vas.*

*Const.* Mas si esta necia presume,

que afecto amoroso cabe

*à p.*

en mi pecho. *Al pañ. Eme.* Que eno-

Irene se fuè arrogante,

*(jada!*

no sè que me dice el pecho,

que avisa lo que no sabe,

escuchar quiero. *Menc.* Si aora

aquí intenta castigarme

*à par.*

con alguna reprehension

la Princesa, que no sabe,

que Emerico nos escucha,

mi delito à declararse

vendrá, y mi muerte (ò Cielos!)

se fraguarà en vn instante.

*Const.* Pues como vos, Mencelao

quando sois de Irene Amante,

en quien ganais tantas dichas

si vos su mano alcanzais,

pues le basta ser mi Prima,

para que el Sol no la iguale

de su grandeza los timbres,

y de su honor los realces,

os atreveis. *Menc.* Gran Señora,

vuestra Alteza mas afable

me atienda, y despues castigue

mi delito. Amor constante

sal de mi pecho, pues vès,

que es imposible alcanzarte,

y buelva Irene à ocupar

mi corazon, como de antes.

A vuestra Prima, Señora,

adoro, y sirvo incesante,

para lograr con su mano

la dicha mas apreciable;

pero ella ayrada, y celosa,

imaginando, que cabe

olvidar sus dos luceros,

el que es su rendido Amante,

porque me viò hablar acafo

con vna Dama dos tardes

(disimulemos cautelas,

*à part.*

disimulemos pesares.)

que en Palacio està, enojada

saliò, Señora, à culparme;

y así, porque vuestra Alteza

conozca quan apreciable

es Irene, aunque no fuera

mas que el tener vuestra sangre

para mi respeto, humide *se arroja.*

de vuestros pies, no he de alzar me,

hasta que su mano blanca

me concedais, si es que cabe,

que el que sin meritos pide,

alcance dicha tan grande.

*Con.* Mucho extraño esta mudàza, *à p.*

quando juzguè, que me hablasse

del loco amor que me tiene,

pide à Irene? Oy afable,

à el gran Duque mi Señor,

se lo pedirè. *Sal. Eme.* Y mi Padre

lo concederà gustoso,

porque à tu Alteza no sabe

negar nada. *Const.* Yà comprehendo

la causa, de que callasse

*à par.*

Mencelao su Amor: Tu Ateza

serà quien mejor lo alcance.

*Em.* Idos Mencelao. *Me.* Ay amor, *à p.*

que poco contigo valen

para

para aplacar tus rigores  
de vn corazon las verdades. *vñf.*

*Eme.* Si à Constanza, Menceslao,  
mas què digo ! Es disparate, *à p.*  
que es muy Santa la Princesa,  
y nunca pudo agraviarme.

*Sale San Estevan, con Billermo, y le  
dice à parte antes de salir al paño.*

*S. Est.* Pues las mesas preparadas  
estàn, por Plazas, y Calles  
saldràs, Amigo, à buscar  
mis Pobres, y los que hallares  
traeràs todos à Palacio,  
y vendràs luego avisarme,  
para que à la Mesa yo  
lo sirva humilde, y afable,  
que esta noche mi amor debe,  
hasta la tierra humillarse,  
pues el mismo Dios Eterno  
esta noche tierno Infante  
en vn Portal derribado  
à enseñar humildad nace.

*Bill.* Què santidad tan perfecta!

*S. Est.* Què esperas? *Bi.* Voy alistáte. *vñf.*

*Sal. S. Est.* Principes? Hijos. *los 2.* Señor?  
que vuestra Alteza nos mande,  
los dos esperamos prompts.

*S. E.* Hijos míos, abrazadme. *los abraz*

*Const.* Què Jubilo tan extraño! *à par.*

*Eme.* Què alegría tan notable! *à p.*

*S. Est.* Constanza, Emerico, Hijos,  
en esta noche no cabe  
tristeza en mi corazon,  
y siempre, que este inefable  
Mysterio la Iglesia Santa  
celebra del tierno Infante  
Jesu-Christo, mi Señor,  
embuelto en pobres Pañales,  
à el abrigo de los Brazos  
de su Santissima Madre,  
se inflama mi corazon,  
y en el pecho no me cabe  
de alegría, y de contento,  
à los labios se me sale,

*Const.* Y por essa razon misma,  
tu Alteza à los Pobres hace  
llamandolos à Palacio  
vna Colacion muy grande,  
siendo vuestra misma mano  
quien los manjares reparte,  
sirviendo à la Mesa. *S. Est.* Si,  
que esto con Dios mucho vale.

*Const.* Pues por esso mismo, yo  
pretendo el adelantarme  
à sazonar, lo que huvieren  
de comer; y assi, vsurparle  
este merito à tu Alteza  
si acaso no ha de enojarse.

*S. Est.* Ello dices, hija mia,  
anda aprisa, no te tardes,  
què virtud! *Eme.* Rara humildad!

*Const.* Con razon puedo admirarme,  
pues de Estevan la virtud,  
no es de hõbre, sino es de Angel. *vñf.*

*S. Est.* En vna erizada noche,  
llena de sombras mortales,  
que la culpa Original  
delignò negro azavache  
el Inmenso Dios Sagrado  
en el Vientre de su Madre,  
buscando Ospicio en el Mundo  
andaba el Divino Infante,  
para desterrar Tinieblas,  
y con su luz alumbrarle.

*Eme.* El Santo Joseph lloroso,  
de que nadie le amparasse,  
y que los Hombres injustos  
à Dios las puertas cerrassen,  
se bolviò à la Virgen pura  
con sentimiento notable,  
de ver, que nadie queria  
en su Casa el alvergarle,  
y fuè preciso, que entonces  
la Virgen le consolasse,  
y à vn Portal, que era vn Establo  
de Brutos (quien no se avate!)  
Los dos llegaron humildes  
con caridad inefable.

*S. Estev.*

*S. Estev.* Enel, à la media noche,  
el Sagrado, y tierno Amante,  
venciendo la Escarcha, y Yelo,  
nació de la Virgen Madre,  
alumbrando las Montañas  
de Belèn, Sol mas vrillante,  
y las Gerarquias juntas  
de los Coros Celestiales,  
cantaban al mismo tiempo  
con dulces voces suaves.

*Cant.* Gloria à Dios en las alturas,  
y paz à el Hombre en el suelo.

*Al tiempo que canta estos dos Versos,  
con entera mutacion se muestra el Por-  
tal de Belèn, que estará en el foro de en-  
medio con la que hiciere à la Virgen den-  
tro, y todas las demás circunstancias de  
Nacimiento; En dos Tramoyas baxarán  
dos Angeles à las dos puntas de una Tar-  
geta, que con letras iluminadas tendrá  
el: Gloria in Excelsis Deo: San Estevan,  
y Emerico se arrodillan cada uno à  
sulado.*

*Eme.* Què armonia! *S. Est.* Què consuelo!

*Eme.* Què Soberanas dulzuras!

*S. Est.* O Divino Dios Supremo!

*M. SS.* Estevan. *S. Est.* Señora mia,  
bien puede yà mi alegría  
llegar à el mayor extremo.

*M. SS.* Emerico. *Eme.* Gran Señora;  
yo soy vuestro indigno Esclavo,  
vuestras piedades alabo.

*S. Est.* Vuestro Nöbre el Alma adora.

*M. SS.* Yà sabeis, que los Pastores,  
y los Reyes ofrecieron  
muchos Dones, que pusieron  
à los Pies del Dios de Amores,  
quando de mi Vientre Puro  
Nació en vn pobre Portal;  
y así, con amor igual,  
yo en su Nombre os aseguro,  
que espera vuestra oblacion.

*S. Est.* Y qual será de su agrado.

*M. SS.* Que son afecto humillado;

ofrezcais resignacion;

*Eme.* Yo su voluntad venero.

*S. Est.* Su mandato humilde adoro.

*M. SS.* Elsa es Myrra, Incienso, y Oro,  
que yo declararlos quiero.

Myrra, tu muerte cercana, *à Emer.*

Incienso, tu humillacion, *à S. Est.*

y el Oro, resignacion

de la fee mas pura, y sana;

y así venid, y Adorar

*Se levantan, y entran dentro del foro,  
donde està la Virgen, y se arrodillan ca-  
da uno à sulado, y Adoran el Niño,  
que estará en el Pesebre.*

al Inmenso Dios Supremo

que yà el Pastoril extremo

dice con sinceridad.

*Salen dos Pastoras, y dos Pastores, can-  
tando, y vaylando con sonajas, y  
castañuelas.*

*Cant.* Danzando, y vaylando,

alegres Zagales,

venid aplaudiendo

al mas tierno Infante,

que en humildes Pajas

tiritando nace,

vaya, vaya de fiesta,

vaya de bayle,

*Voz Sol.* Yo le ofrezco al Niño hermoso

en este Panal de Miel,

vn aviso, de que es fiel,

de Judà Leon generoso.

*Tod.* Danzando, y vaylando, *Cruzado*  
alegres Zagales, &c.

*Cant. 2.* Yo le ofrezco este Cordero;

porque en el candidèz brilla,

y aunque no tiene mancilla,

morirà al rigor severo.

*Todos.* Danzando, y vaylando; *Cruzado*  
alegres Zagales, &c.

*Cantando, y baylando, se van, y cerran-  
do el foro, suben los Angeles, y no queda  
nadie en el Teatro, y así se finaliza  
la segunda jornada.*

D

JORNAL

## JORNADA TERCERA.

*Se avrè el foro de enmedio, donde estar à  
sentado San Estevan, leyendo sobre una  
mesa, y dice dentro Anastasio.*

*Anast.* Al son del macial estruendo,  
alegres decid, que viva  
Estevan, nuestro Caudillo,  
primero Rey de la Hungria.

*Tod.* Viva nuestro Rey Estevan. *tocã.*

*S. Est.* De Anastasio la venida,  
la aclamacion, y su voz,  
aun tiempo mismo me avisan.

*Dent. Yld.* Al son del robusto Parche;  
decid, que Conrado, viva  
Emperador de Alemania,  
y que muera el Rey de Hungria.

*Tod.* Guerra, guerra, arma, arma.

*S. Est.* Que facilmente las dichas  
se mezclan con los cuidados  
desta nuestra mortal vida,  
pues apenas se consiguen  
las caducas alegrías,  
que ofrece el Mundo aparentes  
con ilusiones fingidas,  
quando mezcladas con llantos,  
desvanecidas se miran,  
como la Rosa lozana,  
que nace, y muere en vn dia.

*Se levanta, y pasea el Teatro quedando  
abierto el foro.*

O si los Hombres vn rato  
en esta verdad sabida,  
que la experiencia nos muestra,  
paràsen la fantasia,  
pues cada qual en si tiene,  
si es que repara en su vida  
por donde sacar bien clara  
la consecuencia mas fija.  
Y fino, digame alguno,  
de los que en el Mundo avitan,  
si alguna dicha lograron  
en esta vida cumplida;

Ques ver anhelar à vn Hombre  
por el bien que allà imagina,  
que con èl solo ya tiene  
quanto su deseo aspira!

Què diligente se afana!

Què cuidadoso se anima!

no ay diligencia, que escuse;

no ay camino, que no figa;

yà se affusta, yà se alegra,

yà espera, yà desconfia,

y entre cuidados, y penas,

ansias, afanes, fatigas,

configue lo que pretende

mezclado en tantas desdichas;

que la menor de ellas basta

à vsurparle la alegria.

Y es, que son las conveniencias

deste Mundo, parecidas

à las Pinturas, que el Arte

para la distancia, pinta,

que miradas desde lejos

tienen admirable vista,

y en acercandose à ellas

son bõrrones, que horrorizan.

Yo soy Rey, que es lo mayor,

que en esta caduca vida

puede aver, y yà son tantos

los cuidados, que me avisan

aun antes, de que mis sienas

ciñan la Corona invicta,

de que el Mundo nunca ha dado

la felicidad cumplida,

que à vn lado mi muerte buscan,

y otro mi Nombre apellidan.

Quando sin esto bastaba

à malquistar mi alegria

la temprana muerte (ay Cielos!)

de Emerico, en quien tenia

todo mi mayor regalo,

y toda mi mayor dicha.

Con tu voluntad, Dios mio;

la mia yà se resigna,

mi terneza no os enoje,

que yà se que es Ley precisa,

que

que los bienes con los males  
huidos siempre compitan,  
para que à Vos solamente  
nuestros pechos se dirijan, *llora.*  
à Vos el mio incessante  
siempre, Señor, se encamina.

*Dct. voc.* Arma, arma, guerra, guerra,  
viva Estevan, Rey de Hungria.

*S. Est.* Al son de Clarin, y Caja  
desde aqui mis ojos miran,  
que Billermo, y Anastasio  
à mi Quarto se encaminan,  
aclamados, y seguidos  
de curiosa Comitiva.

Aqui esperarlos pretendo,  
pues yà llegan à mi vista.

*Salen Billermo de luro, y Anastasio, ca-  
da vno por la parte opuesta, trayendo en  
dos fuentes dos Criados: Anastasio la  
Corona, y Cruz: y Billermo las Armas  
de punta en blanco, y se arrodillan con  
el acompañamiento.*

*A.* A vuestros pies invictos Rey dichofo  
*Bill.* A vuestras plantas, Marte Velicoso.

*A.* La humildad de Anastio se engrádece

*Bill.* La lealtad de Billermo resplandece

*Los dos.* Y el vno, y otro vfano  
esperamos, Señor, vesar tu mano.

*S. E.* Del suelo alzado, firmisimos Adlátes,  
de mi Reyno Columnas vigilantes,  
y decid vuestro intento, q̄ mis brazos  
os conceden estrechos firmes lazos.

*A.* Tu Magestad, Señor, q̄ el Cielo guarde  
con fervoroso zelo, haciendo alarde  
de su Christiano pecho generoso  
me mandò, que en su nõbre cuídadofo  
partiesse à Roma, para que humillado  
besase el pie al Pontifice Sagrado,  
Benedicto, q̄ el Septimo se nombra,  
y que por digna Alfombra  
ofreciesse con Religion muy pia  
à sus pies todo el Reyno de la Hungria,  
dandole aviso, de que yà Christiana  
por la piedad de Dios mas soberana,

se hallaba convertida,  
su Cerviz terca à la Ley rendida:

Y que despues el Titulo, y Corona  
de Rey pidiessse, porque tu Persona  
con Regia autoridad mas facilmente  
acàve de plantar la Ley prudente,  
para lo qual me puse en el camino,  
siendo la Fè, mi norte, y mi destino.

*Bill.* Despues, q̄ de la Parca inexpugnable  
sintió el golpe terrible inhebitable  
nuestro Principe amado, y vuestro Hijo  
Emerico, Señor (dolor prolijo!)  
y que Hungria arrastrando sus vayetas  
en triste parasismo las Trompetas  
del velicoso Marte no sonaban,  
y solas las Campanas Clamorean  
en sentimiento justo

de continuo lamento, pena, y susto;

vì que al son de la marcha velicosa,

que vna, y otra vaqueta bulliciosa

vatian de la piel la ruda estrada

en orden Militar, bien concertada;

vagante Poblacion por la Campaña

con enemiga rencorosa saña

se acercaba à la Corte, destruyendo

à vn la mas tierna flor, q̄ iba naciendo:

*An.* Oyò el Papa, Señor, cõ grã clemècia  
vuestra suplica, y luego su prudencia  
dispuso, que esta Real Noble Corona,  
ilustrasse, Señor, vuestra Persona,

*Le pone la Corona, y Cruz*

y esta Cruz me mandò, q̄ por mi mano

os pudiesse en su nombre, y q̄ cristiano

obreis lo que os parezca conveniente

en vuestro Reyno, y despues Clemente

os concediò mil gracias, è Indulgècias

y vna Bula, de estrañas preheminecias

para instruir Obispos, Fundaciones,

Iglesias, Monasterios, y Varones,

que corrijan los vicios diligentes,

y el Evangelio enseñen à estas gentes:

*Bill.* Vista la novedad, el llanto enjugo

tus Vanderas triunfantes desarrugo

suena el metal, al son de la Vaqueta

gime el Tambor igual con la Trópetta,  
y con vn Batallon de tus Soldados  
Ungaros alentados,

Sali à Campaña, donde fuì avisado,  
q̄ Ylderico el traydor, muy agraviado  
del destierro piadoso, que tu Alteza  
le diò, quanda debiera la cabeza  
de sus Ombros averla dividido  
con Tropas del Imperio protegido,  
publicando la Guerra à sangre, y fuego,  
buscando biene su castigo ciego.

A. Y así yo en vuestras manos deposito  
la Real Corona. *Se arrod.*

S. Estev. Con mi amor la admito.

Bill. Y yo el bruñido Peto, *Se arrod.*  
para vencer traydores.

S. Estev. Yo le aceto.

*Dexan las dos fuentes sobre la mesa, y  
sale al son de Clarin Menceslao de luro.*

Me. Y à gran Señor, la gente q̄ yo mando  
està solo esperando,  
que vuestra Magestad nos dè licencia  
para marchar.

S. Estev. Es mucha tu prudencia.

Men. Oy creo, mi valor desempeñado  
quedarà del Vastòn, q̄ me aveis dado.

S. Est. En forma de Batalla marche vnido  
el Exercito, todo prevenido  
de Piquetes, que corran la Campaña,  
y registren del Monte la maraña,  
y en vièdo al Enemigo mis Soldados,  
hagan alto, briosos, y alentados,  
que yo con lo restante de la gente  
marcharè à incorporarme diligente.

Men. Marche el Campo, Soldados.

Todos. Guerra, guerra. *tocan.*

Menc. Brame el Mar. *Vas.*

Anast. Gima el viento. *Vas.*

Bill. Arda la Tierra. *Vas.*

S. Est. Pues que solo me han dexado,  
à vos Sagrada Maria, *Se arrod.*  
mi corazon amoroso  
devotamente se inclina.

Quando ? Señor, (ay de mi!)

Serà el venturoso dia  
de que se libre mi Alma  
de esta Carcel donde anima.

*En una Nube muy bien vestida de luces,  
y rayos, baxan Jesus, y Maria, y dos  
Angeles à los lados, y el Santo sube en  
una elevacion, mientras Cantan los  
Angeles lo que se sigue.*

*Cant. Angeles. Cielo, y Tierra,  
Noche, y Dia,  
Sol, y Luna,  
Flor, y Espiga,  
Al Inmenso  
Dios vendigan  
Por sus Altas  
Maravillas.*

*Ang. 1. Cāt. Como es Dios tan admirable  
en sus Santos, oy se inclina  
à executar con Estevan  
sus Eternas Maravillas.*

*Ang. 2. Cāt. Desde el Impireo desciède,  
con su Madre Pura, y Limpia  
à difundir en su Alma  
muchas gracias, que le aplica.*

*Jesus. Estevan? S. Est. Divino, Dueño,  
por quien el Alma suspira,  
como, Señor, à tu Esclavo  
concedes tan altas dichas?*

*Jesus. Porque mido los favores  
con mi caridad Divina,  
yà se llega brevemente  
para el Cielo tu partida,  
donde gozaràs eterno  
de mi vista las delicias,  
en mas eminente grado,  
que Emerico, el que yà avitè  
en mi Soberano Alcazar.*

*S. Est. Què dulzura tan Divina!  
pero, Señor, y la guerra,  
que oy alvorota la Hungría  
impidiendo, que tus Siervos  
aumenten tu Ley propicia,  
como podrè soslegarla,  
quando està tan encendida?*

*Jesus*

*Jesús* Yo harè, que la guerra cese,  
y tu Enemigo desista,  
siendo instrumento Emerico,  
que embiarle mi amor destina  
al Campo de tu Contrario  
para este fin. *S. Est.* Què alegria!

*Jes.* Queda en paz.

*S. Est.* Virgen Sagrada,  
vuestra proteccion benigna  
en las mortales congojas,  
y tentaciones impias  
del Enemigo comun,  
el que me ampareis propicia  
espero de vuestro amor.

*M. S. S.* A ti la piedad se inclina  
de mi Hijo, y yo te ofrezco  
el consolar tus fatigas.

*El y Music.* Cielo, y Tierra,  
Noche, y Dia,  
Sol, y Luna,  
Flor, y Espiga,  
Al Inmenso  
Dios vendigan  
Por sus altas  
Maravillas.

*Cantando los Angeles, suben las Trámoyas, y baxa ta del Santo, y repitiendo lo que Cantan, se entra, y salè Zaran-daja, y Pernejòn, atado Zaran-daja con una sogá, de la que vendrà tirando Pernejòn.*

*Pern.* Ea, venga el desdichado.

*Zar.* Que esto disponga mi suerte.

*Pern.* Que oy ha de ser à los Dioses  
en vn brafero el Pobrete  
sacrificado. *Zar.* Què dices?

*Pern.* Que hà de ser toston; que teme?

*Zar.* Temo los Dioses no gusten  
de mi oloroso Pevete,  
y dime, yà que me llevas  
al Sacrificio (San Lesmes!)  
à qual de tus muchos Dioses  
el sacrificarme quieres?

*Pern.* Al Dios Apis. *Zar.* Buena maula!

*Pern.* Que estàs diciendo entrè dientes?

*Zar.* Acuèrdome de vn buen chiste,  
que en Roma pasò con esse  
Dios Apis.

*Pern.* Pues dilo presto,  
que saberlo quiero.

*Zaran.* Atiende:

Avia en Roma vna Dama  
muy hermosa, y muy frequentè;  
en el Templo del Dios Apis,  
con quien ella tuvo siempre  
devocion mucha, y con ella  
muchos Mozos Pisaverdes,  
destos que llaman penosos,  
penados, ò Petrimetres,  
todos por ella lloraban,  
y ella, de nada se duele,  
y viendo tanta crueldad,  
y multitud de desdenes,  
con que despreciaba impia  
sus Enamorados siempre;  
vno de ellos cauteloso,  
al Templo de Apis prudente  
se fuè, y de tràs de su Estatua  
se puso à esperar, que fuesse  
la dicha Dama devota;  
y así, que la viò con fuerte,  
y entera voz espaciòsa,  
la dixo de aquesta suerte:  
Dichosa Muger, no temas,  
que la devocion, que tienes  
à mi Deydad, esta noche  
el pagartela conviene;  
y así, despues que anochezca,  
vèn à el Templo puntualmente,  
que quiero comunicarte  
vn caso bien arduo, y fuerte.  
La Muger atolondrada,  
quedò de caso, como esse,  
y ofreciò al Dios la obediencia  
muy fervorosa, y alegre.  
El Mozuelo buscò al punto  
los Sacerdotes, a quienes  
regalò, porque callassen,

y este caso permitieffen,  
 la buena Muger al Templo  
 aun antes que anocheciesse  
 se fuè, y à la media noche  
 saliò contento el Pobrete,  
 que hacia el papel del Dios  
 à conseguir facilmente,  
 lo que por ningun camino  
 alcanzar pudo, y alegre  
 despues, que apagò su fuego;  
 con vn Vergajo muy fuerte  
 vna honrada, y buena felpa  
 la diò, para que se hiciesse  
 en el nombre del Dios Apis  
 vna Gala muy decente,  
 y ella quedò escarmentada  
 del Dios Apis, de tal suerte,  
 que ni acordarse queria  
 de su nombre solamente;  
 y assi dexa el Sacrificio,  
 que de mi quieres hacerle,  
 y à Thomasa sacrifica,  
 si es que agradarle pretendes.

*Pern.* De mi Dios te burlas, perro, *le pegò*  
 toma, infame. *Zar.* No me pegues.

*Sale el Demonio enfurecido amenazan-*  
*do à los dos.*

*Dem.* Villanos, idos de aqui,  
 si es que el fuego, que me enciende,  
 no pretendes que os abraffe.

*Zar.* Dile, Señor, que me dexa  
 Pernejòn, y luego al punto  
 me irè de aqui, como Cuete.

*Dem.* Conmigo burlas, Traydor  
 vete de mi vista, aleve.

*Zar.* Valgate el Diablo, por hombre,  
 qual se emperra, y arremete. *vans.*

*Dem.* Què es esto, Señor, que es esto,  
 no basta yà (ò dura suerte!)  
 que Estevan la Idolàtria  
 de la Hungria fiel destierre?  
 que Funde Conventos, Templos,  
 que instruya Obispos Sapietes,  
 que el Papa le favorezca,

ciñendo su Augusta frente?  
 que à la fama de su nombre  
 vengan Estrangeras Gentes,  
 como los Besas lo hicieron  
 por hablarle, y conocerle,  
 que le deis de profecia  
 el Espiritu Sapiete,  
 con que adivina à lostiempos  
 los futuros contingentes?  
 y que con solo su tacto,  
 ò alguna Reliquia leve,  
 que su mano aya tocado,  
 qualquier dolencia destierre,  
 de los que con fee devota  
 la reciben reverentes?

fino es que aora (ay de mi triste!)  
 Vuestra Magestad se empeñe  
 en deshacer esta guerra,  
 que mi embidia le previene,  
 como yà se lo ha ofrecido,  
 vuestra Magestad Clemente,  
 y de mi no lo ha encubierto,  
 porque Gima, Rabie, y pene?  
 Para que, Señor, mandais,  
 que yo su Espiritu inquiete  
 si vuestro amor el amago  
 aun no permite le altere,  
 què ay en Estevan, Señor,  
 que tanto favor merece?

*Det. voc.* Arma, arma, guerra, guerra. *roc.*

*Salen Clotaldo, y Ylderico.*

*Yld.* Yà llegò del Rey la Gente.

*Clot.* Alemanes Generosos,  
 Nobles Soldados valientes,  
 aora es tiempo, de que Hungria  
 con vuestros aceros fuertes  
 sea Teatro sangriento  
 de vuestro furor ardiente.

*Yld.* Vuestro Orgullo se prevenga,  
 sin temer del Rey las Gentes,  
 que sobre ser muy visoñas,  
 vuestro numero le excede,  
 y con mi Espada tajante  
 del Exercito en la frente,

abrirè

abrirè brecha por donde  
entrar podreis diligentes.

*Clot.* Vive Dios, q̄ no se como à p.  
el Emperador se mueve  
à hacer guerra tan injusta  
à vn Rey tan Santo, mas siempre  
vn Traydor, como Ylderico  
esto sabe hacer: prudente  
disimulo, pues mi Dueño  
el Emperador lo quiere.

*Salen Pernejón, y Zarandaja sueltos,  
temblando.*

*Pern.* En oyendo las Trompetas,  
el cuerpo se me estremece.

*Zar.* Encomiendate al Dios Apis.

*Clot.* Yà llega el Rey con su gente. *roc.*  
*Sale San Estevan con Purpura, Corona, y  
Cetro; Anastasio, Billermo, Mencestao,  
con Soldados de su parte; y al otro lado  
haciendo una fila unos; y otra otros,  
Clotaldo, Ylderico, y el Demonio,  
y Soldados, y todos desnudan  
las Armas.*

*S. Estev.* Yà que tu dueño se ocupa  
en romper injustamente  
la Alianza, que el Imperio  
tubo con Hungria siempre,  
no me diràs con que causa  
su resolucion se mueve?

*Clot.* A los Subditos no toca  
mas que la obediencia siempre;  
y así por esso, no puedo  
decir, que causa le mueve.

*S. Est.* La causa, yo no la ignoro,  
mas pretendo desta suerte  
declarar à todo el Mundo,  
como mi razon te vence,  
à vn antes de que mis Armas  
el Orgullo te escarmiente.  
Y tu Ylderico, es possible,  
que tercera vez te atreves,  
à desnudar el acero  
contra tu Rey? *Yld.* Yà no debe  
satisfaceros mi voz,

fino es el acero fuerte.

*Clot.* Toca à embestir. *To.* Guerra, guerra  
*Dent. Eme.* Aguarda, Clotardo, tente.

*Al tiempo que van à envestir, suena esta  
voz de Emerico dentro, y todos se sus-  
penden.*

*Clot.* En vn Cavallo veloz, *Mira ha-  
q̄ al viento ligero excede, cia d'erro.*  
desplegar Vandra blanca  
vn Cavallero se advierte  
de paz; y apeado Adonis,  
àzia nosotros se viene  
de vn Cendal cubierto el rostro.

*Dem.* Yà el gran Dios Omnipotente,  
la promessa que hizo à Estevan  
cumple, porque yo reniegue. *vas.*  
*Yld.* No sè que siento en el pecho,  
que el corazon se estremece.

*Sale Emerico vestido de Gala cubierto el  
rostro de una Vanda, y con seriedad  
le dà à Clotaldo una Carta.*

*Em.* Lo que en esta Carta el Cesar  
te manda, al punto obedece.

*Clot.* Descubre el rostro. *Em.* No puedo

*Clot.* Pues yo lo harè. *Em.* No lo intentes  
porque es diligencia vana  
el tocarme, y así en breve,  
executa todo quanto  
te manda el Cesar. *Clot.* Detente  
mientras que la Carta leo,  
porque la respuesta lleves.

*Eme.* La respuesta es la obediencia,  
y fino la cumples, teme  
el castigo que te aguarda.

*Clot.* Espera, aguarda, detente.

*Eme.* Pues de Dios cumpli el mandato,  
al Impirio mi Alma buelve. *vas*

*Se va por la parte opuesta, que salio  
atravesando el Tablado muy serio.*

*Clot.* Otra vez toma el Cavallo,  
y con veloz curso breve  
en la carrera ligera,  
ni el viento seguirle puede.

*Anast.* Raro caso! *Menc.* Extraño asóbro!

*Bill.*

*Bill.* Què portento! *S. Est.* Què Clemète  
es tu condicion Divina,  
Eterno Dios. *Clot.* Si concede  
vuestra Magestad licencia,  
lo que este pliego contiene,  
leerè en clara voz distinta.

*S. Est.* Yà mi amor te la concede.

*Clot.* Pues escuchen los dos Campos,  
que ella dice desta suerte. *abre, y lee.*

*Cart.* *Clotaldo mi Capitan General, Ine-*  
*go que recibas esta, visitando à Estevan,*  
*Rey de Hungria, y ofreciendole la Paz,*  
*inviolable, que guardarè con su Estado,*  
*sacaràs de èl mis Soldados, sin causar*  
*moiestia à sus Vassallos en vidas, ni ha-*  
*ciendas, y te vendràs en marcha lenta*  
*à la Corte, que esto importa à mi servi-*  
*cio: Yo el Cesar.*

*Yld.* Caiga el Cielo sobre mi.

*Anast.* Mucho à Estevan favorece *à p.*  
de Dios la Divina mano.

*Yld.* Y què intentas hacer? *Clot.* Puede  
dudarse de mi lealtad  
obedecer promptamente.

*Yld.* Aquella Carta es fingida.

*Clot.* Mal, *Ylderico*, lo infieres,  
quando del mismo *Conrado*  
toda la Carta se advierte *se la enseñ.*  
fer de su puño. *Yld.* No ay duda,  
toda es de su mano aleve.

*Clot.* Vuestra Magestad permita,  
que humilde su mano bese, *le besa*  
y para partir, licencia *la mano.*  
me conceda *S. Est.* Yà la tienes,  
y al Cesar diràs, que estimo  
la Paz, que à la Hungria ofrece,  
y para que tus Soldados  
en el camino refresquen,  
y no hagan daño à los Pobres,  
ni en Ganados, ni en Simientes,  
diez mil ducados les doy.

*Clot.* Tus pies beso humilde siempre.

*Dét. voc.* Viva Estevan, Rey de Hungria.

*Clot.* Yà, Señor, te lo agradecen

los Soldados. *S. Est.* Marcha en paz?

*Clot.* Al son del Clarin alegre,  
marche el Campo; el Cesar viva. *vaf.*

*Tod.* Viva el Cesar. *S. Est.* Pues mis gètes  
desplegadas las Vanderas  
al son de Tambor vatiante  
con militar disciplina  
marche à Alva Real. *Me.* Y fieles  
repitan todos vnidos,  
tan gustosos, como alegres,  
viva Estevan, Rey de Hungria,  
nuestro Capitan valiente.

*Repitiendo todos estos dos versos, tocandò*  
*do à marcha, se vùn todos, menos.*

*Ylderico.*

*Yld.* Todos se fueron (ò Cielos!)

y en esta Campaña agreste,

solo he quedado à llorar

la desdicha de mi suerte,

es posible, Sacros Dioses,

que mi pecho no merece

alguna piedad siquiera

de compasion, y que siempre

à Estevan, vuestro Enemigo

favorezcáis (dolor fuerte!)

es posible (que tormento!)

Que yo he de ser el que quede

vencido de qualquier modo,

sea el lance, como fuere!

Pues mi desayre os complace,

y anhelaís sola mi muerte.

Con este Puñal agudo, *desemb.*

el vltimo arresto quiere

executar mi ofadia

siguiendo del Rey la Gente,

y disfrazado, buscar

ocasion de darle muerte;

y así, Luna, Sol, y Estrellas;

Brutos, Aves, Trocos, Peces;

Agua, Viento, Fuego, y Tierra;

Montes, Selvas, Riscos, Fuentes;

sed testigos, de que ciego

el vltimo arresto emprende

el desdichado *Ylderico*,

que

que yà ni aun al Cielo teme. *vaf.*  
*Salen vestidas de luto Constanza, Irene,*  
*Themasa, y las Damas.*

*Iren.* Es pòssible, que tu Alteza. *llora*  
 en continuo sentimiento *Constāz.*  
 siempre ha de estàr malquistando  
 de su alegria el contento,  
 Emerico, gran Señora,  
 yà goza de mejor Reyno.

*Const.* Ay Irene, que mi pena  
 el resistirla no puedo,  
 pues aunque sè que yà goza  
 de sus virtudes el premio,  
 segun dixo el Arzobispo  
 de Estrigonia, que en el viento  
 cercado de resplandores,  
 le mirò ascender al Cielo,  
 para mi su ausencia ha sido  
 de exquisito sentimiento.

*Iren.* Pues hablemos de otra cosa,  
 porque os sirva de consuelo,  
 què os parece, gran Señora  
 el hermoso, y rico Templo,  
 que à la Virgen siempre Pura  
 labrò el Rey?

*Const.* Que es vn portento  
 esso, y quanto el Rey Estevan  
 en la Hungria tiene hecho,  
 pues yà son tantas Iglesias,  
 Monasterios, y Conventos,  
 que hà Fundado generoso,  
 fuera, y dentro de su Reyno,  
 que no sè, como hà tenido  
 para costearlos dinero.  
 En Roma, en Constantinopla,  
 y en Jerusalèn, ha hecho  
 tres Fundaciones piadosas,  
 con tres muy sumptuosos Templos,  
 diez Obispos hà Fundado  
 en Hungria, y hà dispuesto,  
 que el de Estrigonia Arzobispo  
 sea el Primado, y Supremo.  
 Lo que es mas de admirar,

es, que acuda al mismo tiempo,  
 con las Limosnas crecidas,  
 que dà à los Pobres, y en esto  
 gasta tanto, que oy se halla  
 el Rey, tan Pobre, como ellos?  
 Què dirè de su Justicia,  
 con que castiga severo,  
 digalo el justo castigo,  
 que hizo hacer, de los que fieros  
 maltrataron à vnos hombres  
 Cavalleros, Estrangeros,  
 que à besar la mano al Rey  
 venian, pues mandò luego,  
 que los ahorcasen à todos,  
 de dos en dos, por el Reyno,  
 con que ha limpiado la Hungria  
 de Ladrones, y Rateros,  
 el Rey, Irene, es muy Santo,  
 y desto evidencias tengo,  
 pues muchas veces le he visto  
 verter lagrimas muy tierno,  
 en la Oracion, y elevado,  
 no tocar su ropa al suelo.  
 O, quiera Dios que la Hungria  
 lo disfrute mucho tiempo!

*D.voc.* Viva el Rey, Estevan, viva. *roc.*

*Const.* Este velicoso acento,  
 dice, que el Rey ha llegado  
 y vencedor. *Ire.* No puede menos,  
 aquel que tiene piadoso  
 de su parte al mismo Cielo.

*Salen Anastasio, y Menceslao, llorosos.*  
*Los 2.* Denos los pies vuestra Alteza,

*Const.* Alzad, Amigos, què veo?

*An.* El Rey, Señora. *Const.* Prosigue.

*Anast.* Parece biene indispuesto.

*Const.* Què dices? Ay de mi triste!

Yà es mayor mi dolor fiero, *llor.*  
 vamos à ver à su Alteza,  
 toda me ha cubierto vn yelo:

*Men.* Vuestros pasos, gran Señora,

Humildes vamos siguiendo.

*Entran, y salen, y se abre el foro de*

en medio, donde en una Silla debaxo de  
su Trono estará S. Estevan enfermo,  
y el Demonio tentandole.

S. Est. De tus piedades, Dios mio,  
que me perdones espero, *llora.*  
con tu gran Misericordia  
mis pecados, y defectos.

Cō. Orando està à este lado, *se retirã*  
hasta q̄ llame, esperemos. *à un lado*

Dem. No busques misericordia  
en Dios, porque es Justiciero,  
y castigará tus Culpas  
con la pena del Infierno.

S. Est. Si su voluntad lo ordena  
al Abismo, irè contento;  
pero tu, Vestia infernal  
los altos merecimientos  
de Christo ignoras, que exceden  
à los pecados mas feos,  
que han cometido los Hombres,  
ni cometeràn loervios?

Dem. Es verdad, pero los tuyos,  
por ser de Rey, son mas yerros.

S. Est. Que examines mi conciencia,  
te lo estimo, y agradezco,  
para que con esso sea  
mayor mi arrepentimiento.

Se arrodilla sobre el Almudon, que  
estará à los pies, y el Demonio hace  
estremos de rabia.

Pesame, Señor Divino,  
que mis culpas, y defectos,  
fuesen causa de tu enojo,  
y por tanto, yà mi pecho  
en Contricion verdadera,  
abferto, confuso, y tierno,  
por los ojos derretido,  
vierte el corazón deshecho,  
yo propongo. Dem. Cesa, calla,  
que à los mas ocultos senos  
de las Cavernas horrendas  
infernales, voy huyendo,  
por no verte, avergonzado,

ravio, gimo, lloro, y sientō.  
Se unde por debaxo del Tablado: San  
Estevan se sienta, y llegan Constan-  
za, y las Damas.

Const. Llegad conmigo. S. Est. Cōstanza  
hija mia, pues què es esto?  
no llores, y à Dios le pide,  
q̄ perdone mis defectos. *llorã rod.*

An. Què ansia! Iren. Què aguda pena!  
Const. De dolor, hablar no puedo. *tocã*

S. Est. Què marcial Clarin es este?

Men. Yà llega, Señor, Villermo,  
y noticiará à tu Alteza.

Sale Villano trayendo à Ylderico ves-  
tido de Villano, y cubierto el rostro; Za-  
randaja, trayendo preso à Pernejon,  
y Soldados de Acompañamiento.

Bill. Vuestros pies humilde beso.

S. Est. Levanta, y di à lo que vienes.

Bill. Gran Señor, aqueste Reo,  
que cubierto el rostro traigo,  
à vuestras plantas, qual debo,  
es el Traydor Ylderico,  
que su persona encubriendo  
de Villano con el trage  
à daros la muerte, fiero  
ha venido, y en Palacio,  
al entrar, fuè descubierto,  
y su culpa es tã constante,  
que la ha declarado el mismo.

S. Est. Descubridle el rostro.

Zar. Vamos,  
ande elseor, para de Perro. *le desc.*

Per. Zarandaja. Za. No ay q̄ hablarme;

Yld. Ado cru èl, y severo,  
yà se ha logrado tu influxo  
con mi muerte. S. Est. Mucho sientō  
el hallarme precisado  
à castigar, como debo  
tus trayciones con la muerte  
à que justo te condeno.

Tu eres Reo, sin enmienda,  
yo soy Rey, de Dios bosquejo,

piadolō

piadoso te he perdonado,  
suavizando lo severo,  
y pues hallo que tu enmienda  
no la puede dàr tu pecho,  
fino es que en faltando yo,  
has de alborotar mi Reyno,  
y pervertir la Fè Santa  
del Divino Dios Supremo,  
como èl castiga, revelde,  
te castigo à ti. Billermo?

*Bill.* Señor. *S. Est.* A Ylderico lleva;  
donde vn Verdugo del cuello  
le separe la cabeza.

*Zar.* Moscas lleva el rucio. *Per.* Cielos!  
Què harè fin mi Amo? *Bill.* Venid.

*Rld* Ni aun à suplicar me atrevo,  
porque es mi muerte tan justa,  
q̄ à mi mismo me condeno. *vansf.*

*Zar.* Este fuè, Señor, Criado  
del Traydor, aleve, y fiero,  
y assi vea vuestra Alteza,  
si le han de ahorcar, que yo ofrezco  
el hacerlo promptamente.

*Pern.* Zarandaja. *Zar.* Mas me emperro.

*S. Est.* No es delito el ser Criado,  
libre estàs. *Men.* Aparta necio.

*S. Est.* El castigo de Ylderico,  
piadosamente lo sienta.

*Men.* Es justicia recta en todo  
la vuestra. *S. Est.* Yà mis alientos  
por instantes vãn faltando,  
y assi, hijos mios, supuesto  
que la Ley de Jesu-Christo,  
plantada en Hungria os dexo,  
procurad, que se adelante  
el Culto de Dios Inmenso.

A su Madre Soberana,  
que es Patrona deste Reyno;  
humildemente postrados,  
se le rindan vuestros pechos:  
Ayga paz entre vosotros,  
y que elijais os advierto  
vn Rey piadoso, y Christiano;

Prudente, Venigno, y recto.

Tu Constanza, retirada  
viviràs en el Convento,  
que porque assi tu lo pides,  
yà labrado te lo dexo.

A Irene, tu Menceslao,  
daràs la mano, pues tengo  
noticia, de que pretendes  
ser su Esposo. *Sal. Bi.* Yà se ha hecho  
la Justicia, que tu Alteza  
mandò hacer. *Me.* Lo q̄ ha dispuesto  
vuestra Magestad, mi amor  
obedece muy contento.

*Iren.* Yà se lograron las dichas,  
que anhelò mi amante pecho.

*Se dan las manos.*

*Todos.* Lo que nos manda tu Alteza  
haremos todos. *S. Est.* Eterno  
Soberano Dios, piadoso  
aora, Señor, aora es tiempo,  
de que tu gracia Divina  
me dè su Divino esfuerzo.

*Anast.* Què dolor! *Men.* Què pena!

*Iren.* Què ansia!

*Bill.* Què susto! *Con.* Què sentimiento!

*El Santo se desmaya, todos lloran, y  
por dentro del mismo foro, vaxan Je-  
sus, y Maria, y dos Angeles à los  
lados, cantando todos en una  
Nube.*

*Cár. Ang.* Sube, asciende, Varon fuerte  
buela, gira, hasta los Cielos,  
pues sin macula se aclama  
tu Christiano feliz pecho,  
sube, asciende, buela, gira,  
al Celeste, y Sacro Imperio.

*M. SS.* Estevan? *S. Est.* Sagrada Reyna:

*M. SS.* Adarte consuelo vengo,  
con mi Hijo Soberano.

*S. Est.* Vuestros pies humilde beso,  
por tanto favor. *Jesus.* Estevan,  
mi escogido, y feliz Siervo,  
yèn, vendito de mi Padre

à gozar mi amor Inmenso.

*S. Est.* En tus manos, gran Señor,  
el Espiritu encomiendo.

*Al decir estos dos Versos à los Pies de  
Jesus, y Maria, se abrirà una Nube,  
que de muestre en obalo lucido el Alma  
vendita de San Estevan.*

*Cant.* Sube, asciende, buela, gira,  
al Celeste, y Sacro Imperio.

*Reclina la Cabeza sobre los brazos de  
Anastasio, el Rey quando espira.*

*An.* Yà espirò su Alteza. *Con.* El llanto  
resistirlo yà no puedo.

*Mon.* Què Musica Celestial

alaga feliz el viento?

*Bill.* Prodigios son admirables  
del Inmenso Dios Eterno.

*Iren.* Y así, demosle las gracias  
por sus prodigios inmenso.

*Const.* Sube, asciende, buela, gira,  
al Celeste, y Sacro Imperio.

*Sabe la Trameya, y cierran el fora.*

*Todos.* Yà qui tiene fin dichoso,  
el Cavallero del Cielo,  
y primer Rey de la Hungria;  
perdonad los muchos yerros.

F I N.

**T**iene licencia del Ordinario de esta Villa de Madrid, y los Señores del Real y Supremo Consejo de Castilla, Don Thomàs de Añorbe y Corregel, para imprimir, y vender la Comedia, intitulada: *El Cavallero del Cielo, y primer Rey de la Hungria*, como mas largamente consta de sus Originales.

**P**ag. 10. col. 2. lin. 7. supieran, lee, *supieron*. Pag. 11. col. 2. lin. 25. hà ser, lee, *ha de ser*. Pag. 12. col. 2. lin. 15. coa, lee, *con*. Pap. 14. col. 2. lin. 41. llera, lee, *llora*. Pag. 15. col. 2. lin. 28. amor, lee, *amar*. Pag. 15. col. 2. lin. 32. provimo, lee, *proximo*, lin. 32. como ti, lee, *como à ti*.

He visto la Comedia, intitulada: *El Cavallero del Cielo, y primer Rey de la Hungria*, su Autor Don Thomàs de Añorbe y Corregel, y con estas erratas corresponde à su Original. Madrid, y Diciembre 7. de 1735.

*Lic. D. Manuel Garcia Aleffon.*  
Corrector General por su Mag.

**T**affaron los Señores del Real Consejo esta Comedia, intitulada, *El Cavallero del Cielo, y primer Rey de la Hungria*, à seis maravedis cada pliego, como consta de su Original.

En Madrid: En la Imprenta de Manuel de Moya.

Se hallarà esta Comedia, y assimismo otras siete del mismo Autor, en Casa de Juan Perez, Mercader de Libros, enfrente de las Gradas de San Phelipe.